

**Barranquilla en la pluma periodística de Gabriel García Márquez  
(1950-1955)**

Katherine Castillo Rolong

Maestría en Comunicación, Universidad del Norte

Asesora: Mg. Claudia Beltrán-Romero

Junio de 2022

## Tabla de Contenido

Resumen .....	5
Descripción del problema .....	14
Formulación del Problema .....	20
Justificación.....	20
Referentes.....	22
Historia y Memoria .....	22
Narrativas Periodísticas como Fuente de Memoria Social .....	23
La Prensa como Recuerdo Histórico de la Memoria Social .....	25
Objetivos .....	26
Objetivo General .....	26
Objetivos Específicos.....	26
El Método.....	26
Paradigma y diseño de investigación .....	26
Técnicas de análisis cualitativo.....	28
Resultados .....	30
Asuntos de la ciudad .....	30
Días de Agonía.....	30
Hombrecitos .....	42

Conclusiones .....	61
Referencias .....	65



## **Resumen**

A través de la presente investigación se pretende realizar un análisis de los relatos sociales y culturales de Barranquilla, plasmados en la narrativa de Gabriel García Márquez en su obra periodística escrita en los periódicos locales El Heraldó, el semanario Crónica, y El Espectador de Bogotá, en los años de 1950 a 1955. Con ello se busca acercar a la sociedad actual a un conocimiento más profundo sobre las representaciones que sobre la ciudad realizó el autor.

Esta investigación nos invita a dar una mirada más detallada sobre cómo vivimos la ciudad, lo intangible, la fuerza de sus dinámicas sociales y culturales, gracias a esa otra forma en que Gabriel García Márquez consignó en sus columnas: una ciudad vivida y potenciada desde sus particulares miradas de la realidad de la ciudad.

**Palabras claves:** Periodismo, Narrativa, Cultura, Ciudad, Expresión.

### **Abstract**

This research aims to analyze the social and cultural stories of Barranquilla, captured in the narrative of Gabriel García Márquez in his journalistic work written in the local newspapers El Heraldo, the weekly Crónica, and El Espectador of Bogotá, in the years from 1950 to 1955. With this, we seek to bring the current society closer to a deeper knowledge about the representations that the author made about the city.

This research invites us to take a more detailed look at how we live the city, the intangible, the strength of its social and cultural dynamics, thanks to that other way in which Gabriel García Márquez wrote in his columns: a city lived and enhanced from his particular views of the reality of the city.

**Keywords:** Journalism, Narrative, Culture, City, Expression.

## Agradecimientos

Al Banco de la República, a Diego José Restrepo Álvarez, Ángela María Pérez Mejía, Fernando Barona Tovar, Sandra Milena Concha Roldán, Margarita Zuloaga Pérez y al Departamento de Gestión Humana. Igualmente, a Claudia Villegas Yepes, Diana Carmona Nobles, Myriam Martínez Charris, Alma Porto Majul y Julián Aristizábal Meyer. A la Universidad del Norte, a sus profesores y a mis colegas que me acompañaron en este fantástico mundo de la Academia, especialmente a Juan Pablo Mantilla, Jair Vega Casanova, Claudia Beltrán – Romero y Pamela Flores Prieto. También agradezco el apoyo incondicional de la “Tita” Cepeda, Carlos Bell Lemus (QEPD), Gustavo Bell Lemus, Juan Pablo Mestre Hermines, Jorge Villalón Donoso, Fabián Buelvas y Ariel Castillo Mier, quienes dieron muchas luces para lograr este resultado. Finalmente a Heriberto Fiorillo, “*Fiori*”, quien arraigó en mí esa pasión infinita por García Márquez.

## Dedicatoria

A Dios, mis padres Edith Rolong Rúa “*Mami Susy*”, Rafael Castillo Rodríguez “*Pa*”, a mi hermano Helmut Castillo Rolong, “*Tito*”, a mi compañero de cuatro patas, mi amado Carlitos.



## Introducción

*“Soy muy riguroso cuando hago periodismo: me fijo mucho en la realidad. Pero tengo una forma de ver y seleccionar la realidad que es muy literaria.”*

*Gabriel García Márquez  
(Alquimia de Escritor, 2006)*

Entre enero de 1950 y agosto de 1951, y luego entre febrero y diciembre de 1952, Gabriel García Márquez escribió para el *Heraldo*<sup>1</sup> la columna *La Jirafa* con una frecuencia casi diaria de. Quince de los treinta y ocho textos analizados aquí fueron publicados en este espacio.



*La sala de redacción del periódico El Nacional de Julián Devís Echandía. Preside Alfonso Castro Bermúdez y lo acompañan en la mesa Álvaro Cepeda Samudio (segundo a la izquierda) y Gabriel García Márquez (segundo a la derecha), acompañados también de Milvio de la Hoz, c.a. 1951. (Fotografía tomada del libro La Cueva. Crónica del Grupo de Barranquilla. 2002. Pág. 97)*

---

<sup>1</sup> El *Heraldo* nació a finales de octubre de 1933, por iniciativa de un grupo de barranquilleros liberales quienes concibieron este diario con el fin de tener un espacio de manifestaciones claras hacia su partido, para apoyar la candidatura presidencial de Alfonso López Pumarejo y contrarrestar de alguna manera la presencia de periódicos conservadores de la época como *La Prensa* y *La Nación*. Fue fundado por el periodista Juan B. Fernández Ortega y los abogados Alberto Pumarejo y Luis Eduardo Manotas.

Simultáneamente entre 1950 y 1951, también fue jefe de redacción de *Crónica*<sup>2</sup>, donde escribió entre otras cosas *Charlas de la Ciudad*, que si bien es cierto, y como lo dice él mismo, “como esta charla no tiene nombre propio podemos seguir escribiéndola sin que la conciencia nos recuerde”, analistas del estilo narrativo del autor, indican que él escribió las pocas que aparecieron. Cuatro de sus textos hacen parte de la selección de este estudio.



*Edición de Crónica, de mayo de 1950*

Fuente: *Crónica —su mejor “week-end”— : semanario literario-deportivo de Barranquilla (1950-1951): textos rescatados. (2010)*

Finalmente, entre enero de 1954 y enero de 1956, trabajó como periodista de planta para el periódico *El Espectador*. 8 de sus textos hacen parte de la selección para este estudio.



*Gabriel García Márquez como reportero en El Espectador.*

Fuente: *La Cueva. Crónica del Grupo de Barranquilla (2002)*

---

<sup>2</sup> *Crónica –Su mejor Week-end–*. Fue un semanario literario – deportivo que circuló entre 1950 y 1951 en Barranquilla. En la Dirección estaba Alfonso Fuenmayor, acompañado por Gabriel García Márquez como Jefe de redacción quien publicaba allí los breves titulados “Charlas de ciudad”. Sin embargo, su publicación más relevante en el Semanario fue “La casa de los Buendía, Apuntes para una novela”, que años más tarde se convirtió en material de alta relevancia al convertirse en su obra maestra “Cien años de Soledad”. El semanario apareció 58 veces durante 14 meses. Sus fundadores fueron: Germán Vargas Cantillo, Alfonso Fuenmayor, Gabriel García Márquez y Álvaro Cepeda Samudio. El comité artístico estaba conformado por: Alejandro Obregón, Alfonso Melo y Orlando Rivera.

A continuación, se expone aquí un relato reconstruido sobre los temas que, de manera transversal, cruzaron sus escritos y que en ese sentido, fueron aspectos de la representación que hizo de la ciudad.

*Ésta puede ser ciudad capital; aquella, modesta y olvidada ciudad sin historia, o con una historia recientemente escrita a pupitrazos por sus honorables concejales*

*Gabriel García Márquez*

*(Ciudades con barcos, marzo de 1950)*

La investigación propuesta traza estudiar la ciudad de Barranquilla desde la narrativa periodística de Gabriel García Márquez, implicando identificar esos espacios periodísticos en los que se desempeñó en medios de comunicación como El Heraldo (Barranquilla), el semanario Crónica (Barranquilla), El Nacional y El Espectador (Bogotá) respectivamente, cuando vivió en la capital del Atlántico entre 1950 y 1955, dando cuenta de las dinámicas sociales y culturales que lo acompañaron en ese proceso de construcción de relatos que desarrolló durante este segmento de la década de los años 50.

Es decir, desde la mirada académico – investigativa que se efectúa a partir del trabajo que en tal aspecto adelantó el Nobel, estudiar la narrativa de la ciudad es entenderla como un rescate de la memoria histórica, puesto que como afirma Omar Rincón (2006) “la ciudad es, también o sobre todo, sus modos de habitar, los encuentros y conflictos que propone, los modos de vínculo que desarrolla” (p. 120). Bajo este contexto, se puede inferir que no existe rincón alguno que no se haya definido y/o modificado por las prácticas que hayan tenido lugar en ella. Por eso, hablar de Barranquilla es acercarse a las realidades que se viven en ella, y a las mutaciones con las que ha evolucionado. Desde sus espacios, la ciudad está en constante cambio, haciendo que las

personas deban enfrentar una reconstrucción de sus vínculos con los recorridos que hacen por ella.

De esta manera, la ciudad que recuerdan hoy quienes nacieron en el siglo XX y XXI no es la misma que tienen en la memoria quienes llevan más tiempo viviendo en ella. Y es que “la memoria colectiva de cada generación evoca determinados lugares físicos (una esquina, una zona de la ciudad, un local de ocio) que vienen a simbolizar, de manera metafórica, determinadas transformaciones en los estilos de vida y de valores de la sociedad en su conjunto” (Pallarés y Feixa, 2000. p. 24).

La ciudad, en este sentido, se erige sobre la base de unos usos y unas prácticas que vienen a determinar cómo es entendido el espacio al interior de la misma. Pero, además, lo anterior no puede desprenderse de la idea de una Barranquilla cambiante, de tal manera que “el espacio público donde se efectuaba la comunicación (las calles, las plazas públicas, las avenidas, con sus actores y espectadores presentes) cambia de uso y de función social” (Medina, 2006. p. 88).

Por tanto, Barranquilla durante esta época estaba vislumbrado un proceso acelerado de cambio. Al respecto, Federico Medina (2006) señala que “la expansión espacial de la ciudad, los procesos de urbanización, el crecimiento cuantitativo de las edificaciones, el aumento de la densidad demográfica y la concentración masiva de personas en la ciudad son algunas causas de este cambio” (p. 87).

Justo en este panorama es cuando se asoman los fragmentos periodísticos que en tal aspecto empezó a tejer García Márquez, y a partir de allí se emprendió una revisión bibliográfica de varios artículos científicos, así como de libros y revistas enfocados en abordar la vida cultural, literaria de la ciudad; de igual manera estudios sobre historia y memoria, narrativas periodísticas como fuente de memoria social y la prensa como recuerdo histórico de la memoria social, con

miras a hallar respuestas a partir de los aportes y contribuciones de diferentes autores, valorando los hallazgos y resultados documentales obtenidos.

Esta investigación se ubica en un contexto específico, cuyos soportes argumentativos permiten relacionarla con unos referentes teóricos acordes a la temática trabajada, donde se detalla sobre el tipo de investigación utilizado, el cual se enmarca dentro del paradigma de investigación descriptivo – interpretativo, siendo el complemento natural de la investigación tradicional cualitativa que se empleó.

## Descripción del problema

*Ésta puede ser ciudad capital;  
aquella, modesta y olvidada ciudad sin historia,  
o con una historia recientemente escrita a pupitrazos por sus honorables concejales  
Gabriel García Márquez  
(Ciudades con barcos, marzo de 1950)*

Una de las características de la ciudad de Barranquilla en el imaginario general, es que ésta ha sido una urbe sin historia [(Alarcón (2006); Villalón (2007))].

Por eso, Murillo (2012) cuenta que «la sensación de carencia de pasado histórico pareció predominar en el imaginario colectivo de la ciudad durante buena parte del siglo XIX» (p.40), puesto que ni las élites comerciales ni políticas expresaron interés alguno por el pasado de la ciudad. De hecho, solo hasta 1921 se creó el Centro de Historia del Atlántico, pero pronto cerró sus puertas por la «limitada existencia de documentos y archivos de su época primigenia» (p.40).

De modo que Barranquilla, sin un pasado colonial, no contó con relatos sobre algún conquistador español que haya doblegado a sangre y fuego, o con alguna artimaña, a los nativos habitantes, puesto que, durante la colonia, el territorio de lo que hoy es la ciudad no pasó de ser más que un «irrelevante caserío conformado por agricultores, contrabandistas, pequeños artesanos, cuyo estatus, de acuerdo con la jerarquía social de la corona española, era el de “Sitio de Libres”» (Bell, 2008, p.62).

No obstante, ese irrelevante «sitio de libres», o «surgidero», permitía la entrada y salida de mercancías al detal, al margen del control y de los impuestos de las autoridades coloniales, pero también de sus parámetros sociales, arquitectónicos, religiosos y culturales provenientes de

España. Esto los llevó a que en tiempos de la guerra independentista los comerciantes de Barranquilla se alinearan con la causa libertaria de Cartagena y en contra de Santa Marta, por lo que, el entonces Gobernador del Estado Soberano de Bolívar y prócer de la independencia, Manuel Rodríguez Torices, le entregó a la ciudad el Premio al Patriotismo, en una ley expedida por el Congreso de Cartagena donde el sitio se erige en Villa, el 7 de abril de 1813 (Zambrano, 2013).

Este ethos de espíritu abierto le permitió a la nueva Villa, ya en la República, tomar protagonismo como lugar de acogida de diversas culturas, y su privilegiada posición geográfica como puerto caribeño cerca al río Magdalena, le da una enorme ventaja sobre los puertos de Cartagena y Santa Marta, posicionándose como el primer puerto para el comercio exterior del país.

En ese proceso Barranquilla fue llamada la «Puerta de Oro de Colombia», puesto que por aquí «entraron a Colombia las máquinas, los barcos de vapor, los ferrocarriles y los automóviles, el telégrafo, la radio y también el fútbol, la moda europea y el confort norteamericano. Todo esto en menos de un siglo» (Sourdis, 2009).

A ese vertiginoso proceso de ascenso de la ciudad, contribuyeron norteamericanos, alemanes, ingleses, italianos, franceses, entre otros, quienes llegaron con sus familias aprovechando las oportunidades y las ventajas comparativas de Barranquilla en la apertura comercial del país hacia el mercado mundial (Zambrano, 2013).

En ese sentido, los extranjeros visionarios, además de impulsar la construcción del puerto marítimo y su conexión con el río a través del ferrocarril, también, «montaron fábricas de jabón, textiles y zapatos; controlaron el comercio de mercancías, fundaron los primeros bancos y clubes sociales, todo en el espacio de unas cuatro décadas» (Ways, 2013, p.30). En este clima de vigorosa economía comercial e industrial, e interculturalidad, Barranquilla, además de puerto marítimo y

fluvial también fue el sitio donde se inició la aviación comercial en América, en una alianza entre inversores barranquilleros y aviadores alemanes que venían de pelear en la primera guerra mundial. Surge SCADTA, empresa de transporte aéreo de pasajeros, mercancías y correo (Sourdis, 2009).

Además, la infraestructura de servicios, la arquitectura y el equipamiento de Barranquilla se fueron transformando: de manos de los norteamericanos llegó la telefonía, se consolidaron las Empresas Públicas Municipales, se construyeron el barrio Boston y la famosa urbanización del Prado. Así mismo, cada colonia extranjera fue abriendo colegios en las que se aplicaban modelos educativos de vanguardia en Europa y los Estados Unidos. Se convirtió, pues, Barranquilla en la primera ciudad moderna de Colombia (Ways, 2013).

Sin embargo, desde la segunda década del siglo XX, diversas circunstancias fueron frenando poco a poco el impulso industrial y portuario de la ciudad. En primer lugar, los sedimentos naturales del río Magdalena y el banco de arena de Bocas de Ceniza, dificultaban el ingreso de buques de gran calado al puerto de Barranquilla, convirtiéndose en un problema tradicional de navegabilidad (Zambrano, 2013). Estos problemas coincidieron con las decisiones del gobierno nacional, que, habiendo invertido en el ferrocarril del Pacífico, facilitó la salida del café y de diversas mercancías a través del puerto de Buenaventura y sacarlo a Europa y Estados Unidos por el canal de Panamá, y viceversa, como mayor eficiencia que el puerto de Barranquilla. Igualmente, los capitales nacionales se concentraron en el desarrollo industrial de Bogotá, Cali y Medellín, en detrimento de la Costa; impuestos a las materias primas utilizadas por los industriales barranquilleros y a sus productos elaborados para el mercado interno, también afectaron sensiblemente la economía de la ciudad. Así mismo, la administración pública local, eficiente hasta entonces, crece en burocracia a partir de los acuerdos del Frente Nacional bipartidista (1958-1974) que fortalece el Estado,



convirtiendo sus instituciones en botines de disputas políticas y en fortines burocráticos, a la vez que impidió terceras opciones políticas (Solano, 2013).

En ese sentido, y no contando con importantes relatos coloniales, lo que ha sido claro es que su devenir republicano ha sido historizado, privilegiando el enfoque economicista, o antropológico sobre la migración extranjera. Sobre lo primero ya se quejaba Ramón Vinyes (1940) de que Barranquilla no solo se desarrollaba económicamente sino también culturalmente, en ciertos espacios que, por lo «distinguidos», al parecer no eran del interés general,

Me consta que Barranquilla es más que el conglomerado comercial que se dice que es y que parece que se quiere que sea. En Barranquilla hay una sociedad distinguidísima y núcleos de las colonias extranjeras que saben qué es Brailowsky y todo el valor que tiene. Sería una lástima que una indiferencia absurda de los más prive a la ciudad de los otros conciertos que el concierto Brailowsky puede abrir como un magnífico pórtico de triunfo (Vinyes, 1940).

Así mismo, el tema de la migración extranjera ha marcado fuertemente la historiografía de la ciudad. Nada más es pensar en la ciudad e inmediatamente surgen los relatos sobre su arquitectura moderna, el barrio El Prado, sus casas, su urbanismo moderno; a tal punto que ese patrimonio arquitectónico y actividad económica copan la identidad oficial de la ciudad (Benavides et al, 1992), pero muy difícilmente, nutre significativamente la identidad de la mayoría de sus habitantes.

No obstante, también se pueden evidenciar en Barranquilla, el desarrollo de otras expresiones culturales, como el Carnaval y la literatura. Sobre el Carnaval, se sabe que es una fiesta traída por españoles durante la colonia; sin embargo, considerado este territorio como «sitio de libres de todos los colores», fue propicio para juntar en las fiestas a las más diversas expresiones

folclóricas. Allí se expresaban tradicionalmente, indígenas, afrodescendientes, blancos, mulatos, mestizos, etc., que luego compartieron lugar con las colonias extranjeras que llegaron durante la época del progreso. Sin querer a afirmar, como muy románticamente se ha dicho, que la comunión ha sido tal, que en Carnaval desaparecen las desigualdades sociales.

De hecho, Fuenmayor (1985) narra que el alto nivel económico de las élites sociales extranjeras, dieron vida a la Batalla de Flores, un desfile popular que, con carrozas llamativas, grupos de danzas, comparsas, disfraces y vestidos, se enaltecían las culturas ancestrales de sus países de origen, en una celebración muy sentida, además, por la finalización de las guerras civiles sucedidas en esos territorios. Así mismo, los clubes sociales, salones de baile y otros eventos similares desarrollados en El Teatro Emiliani, Club ABC, Club Barranquilla, mostraban jolgorios llamativos por lo excéntricos, lujosos y exclusivos. Y por supuesto, también aparecieron ambientes menos sofisticados, de clase media, realizados en el Teatro Fraternidad. Y hacia el final de la pirámide social, se crearon otros escenarios más populares como los «salones burreros», donde a falta de lujos, eran los adornos de papel los que recibían la llegada de las comunidades rurales que arribaban a bordo de sus burros, dejándolos amarrados en la puerta del lugar.

Finalmente, en Barranquilla también ha habido lugar para la literatura como expresión cultural. En ese camino llega a la ciudad el escritor y librero catalán Ramón Vinyes, quien reside en ella durante una primera etapa que va desde 1914 hasta 1925. Durante ese tiempo, fundó una librería donde se realizaba una tertulia que lo impulsó a crear la revista *Voces* (1917-1920),

...divulgadora de la vanguardia en Hispanoamérica y plataforma de autores como Gabriela Mistral, José Eustasio Rivera, José María Eguren, etc. En 1922, se casó con María Salazar y tras el incendio de la librería en 1923, y su participación en el diario barranquillero *La Nación*,

enfrentado al gobernador departamental, regresó a Barcelona en 1925 (Real Academia de la Historia, s.f.).

Durante ese período también se habla de la participación de Luis Carlos López, José Félix Fuenmayor, Gregorio Castañeda Aragón, Víctor Manuel García Herreros, Julio Gómez de Castro, Héctor Parías alias Hipólito Pereyra, Enrique Restrepo y Julio Enrique Blanco, entre otros (Bacca, 2005). A su regreso en 1940, se vinculó nuevamente a la ciudad hasta 1950, siendo siempre activista de la causa catalana, docente, columnista del diario El Heraldo y partícipe en el Grupo de Barranquilla, en el que compartió con escritores como Gabriel García Márquez quien lo inmortalizó en el personaje del Sabio Catalán, en Cien Años de Soledad.

Particularmente, sobre el Grupo de Barranquilla se sabe que fue el nombre que le dio el escritor Próspero Morales Pradilla a las tertulias culturales que realizaban, desde 1945, un grupo de intelectuales costeños, conformado por Gabriel García Márquez, Álvaro Cepeda Samudio, José Félix Fuenmayor, Ramón Vinyes y Alejandro Obregón, entre otros. Allí surgían temas de conversación, referidos a su condición de escritores de cuentos, crónicas, reportajes y columnas de opinión, con relación a temáticas de relevancia local y nacional. Era claro su interés de hacer un periodismo diferente con miras a contribuir a la renovación de la narrativa nacional (Gilard, 2018).



Foto tomada en 1950 por Jorge Rondón, dueño de la Librería Mundo, durante la cena de despedida a Ramón Vinyes, con motivo de su último viaje de regreso a Barcelona. De pie: (izq. a der.) Alfredo Delgado, Carlos de la Espriella, Germán Vargas, Fernando Cepeda y Roca, Orlando Rivera. Sentados: Roberto Prieto Sánchez, Eduardo Fuenmayor, Gabito, Alfonso Fuenmayor, Ramón Vinyes y Rafael Marriaga. Cortesía: Fundación La Cueva.

### **Formulación del Problema**

De acuerdo con la síntesis expuesta sobre Barranquilla, y, sabida ya la trayectoria literaria y periodística de Gabriel García Márquez, premio Nóbel de literatura y promotor de la Fundación para el Nuevo Periodismo Latinoamericano (hoy Fundación Gabo), surge la pregunta por la narrativa periodística que este autor universal hizo sobre la ciudad. Es decir, ¿Cuál fue la Barranquilla narrada periodísticamente por Gabriel García Márquez a mediados del Siglo XX?

### **Justificación**

Como Jefe del Área Cultural del Banco de la República en Barranquilla está entre mis funciones la gestión cultural, fundada en principios institucionales de sostenibilidad, accesibilidad e inclusión, con el propósito de promocionar la reflexión y el pensamiento crítico. Particularmente la vocación del Área Cultural en Barranquilla focaliza dos temas claves, el Patrimonio y la Historia

de la Ciudad, a través de diversos frentes contemplados en la política cultural. En el desarrollo de este propósito, se realizan conferencias, programas, y proyectos alrededor de estos temas.

En este caso el presente estudio, que se inscribe dentro de esta última categoría, es la primera etapa en la elaboración de productos de apropiación social del conocimiento sobre memorias de la ciudad, contribuyendo con ello al cumplimiento de la misión del Banco, que, como entidad pública está al servicio de la sociedad.

Por otra parte, y como se dijo en la exposición del problema, la historiografía de la ciudad ha hecho énfasis en temas económicos y antropológicos de la migración extranjera; hecho que también se ha observado en las obras de autores que clasifican sus trabajos como «memorias» sobre la ciudad. Además, durante la búsqueda realizada no se encontraron trabajos sobre memorias de la ciudad desde el punto de vista periodístico. En consecuencia, el presente estudio aporta esta nueva mirada, no solo desde el periodismo, sino desde los protagonistas del nuevo periodismo latinoamericano, también llamado periodismo narrativo. En esa dirección, también se pretende contribuir a la complejización de los relatos de ciudad, constituyéndose en un antecedente para similares investigaciones que también se interesen en hacer visibles otros relatos de ciudad, fundamentales para la construcción plural de sentidos e identidades locales.

Finalmente, la elección de Gabriel García Márquez responde a su relevancia narrativa, pues no solamente fue un periodista, sino constructor de nuevas formas narrativas en el periodismo desde la mirada latinoamericana. No obstante, tal como lo señala Héctor Feliciano en su obra *Gabo, Periodista* (2012), García Márquez a pesar de ser universalmente conocido, «los cientos de artículos, columnas, crónicas o entrevistas realizadas desde 1948... solo ha[n] gozado de un tácito reconocimiento de prestigio».

## Referentes

### Recuerdos Históricos y Memoria

Para Halbwachs (2004), las fuentes de la memoria colectiva están en los recuerdos vividos o autobiográficos, pero también en los recuerdos históricos. Los recuerdos vividos son aquellos arraigados en los sujetos que fueron testigos de lo acontecido, su permanencia depende de la duración de la vida misma del sujeto, y de la dinámica propia de recordar con otros que puedan trascenderlo en el tiempo.

Por otra parte, están los recuerdos históricos, que son aquellas reminiscencias que se adquieren a través de archivos que ofrecen los repositorios documentales. Al respecto, Webster (2003), expresa que estas hacen alusión a la evocación e interpretación de aquellos sucesos vitales que han acontecido en la vida pasada de las personas, los cuales son traídos a colación a partir de recordar aquellos objetos que al observarse crean una conexión con el pasado.

“La memoria es un mecanismo curioso, leal y traidor al mismo tiempo. Las imágenes, los aromas, los sonidos de la vida vivida y de la imaginada, no menos real que aquélla, laten en un rincón polvoriento, arrumbados por el tiempo y la desidia, hasta que un estímulo adecuado, por pequeño que parezca, les devuelve de golpe su vigor”. (Grandes, 2007, p. 106)

Por cuanto a lo anterior, las reminiscencias del pasado conducen a que la mente del ser humano, a partir de los objetos documentales como libros, revistas, facsímiles, reliquias, entre otros, viaje hacia una retrospectiva de semanas, meses y años anteriores, con miras a recuperar los recuerdos. Esto, con el propósito de avanzar en un proceso de reconstrucción de la memoria personal de una sociedad, conectando un vínculo entre el pasado y el presente.

### **Narrativas Periodísticas como Fuente de Memoria Social**

Para Julio Aróstegui (2001) la prensa es un documento cultural que pertenece a lo que se ha clasificado como documentación hemerográfica, que cuenta con un enorme interés en la investigación de la historia en Occidente desde el siglo XVIII. No obstante, expresa las dificultades y las resistencias que los historiadores han puesto sobre esta fuente documental, especialmente por los sesgos que ésta pueda presentar sobre los hechos que narra.

Para las investigaciones en la historia política, cultural, social, la prensa es una fuente imprescindible. Pero los problemas de crítica frontal de la prensa son de bastante envergadura. Las informaciones de prensa necesitan una estricta y profunda depuración con arreglo a técnicas que hoy adquieren un alto grado de sofisticación. La importancia de la prensa es tal que por sí misma constituye, incluso, un campo de estudios historiográfico preciso -historia de la prensa o del periodismo-, además de su uso como fuente para otras muchas sectorializaciones (p.207).

Sin embargo, Alonso Mindiola (2000) reflexiona al respecto de la contrariedad que se presenta al preguntarse «¿cómo reintroducir al observador en nuestras explicaciones de la realidad, cuando lo que hizo la ciencia del siglo XIX fue ocultarlo?... ¿Cómo reintroducir al observador en la explicación que hace el historiador del pasado?» (511). Para ello, relata lo dicho por Baxandall<sup>3</sup> respecto al objeto de estudio que le interesa como historiador de la pintura: “Nosotros no explicamos cuadros, explicamos observaciones sobre los cuadros -o más bien, explicamos cuadros solo en la medida en los que lo hemos considerado a la luz de algún tipo de descripción o

---

<sup>3</sup> Michael Baxandall (1989). Modelos.

especialización verbal” (p.509). Y la interpretación que Bourdieu hace de aquella afirmación es que, la intención de Baxandall es mostrar la distancia temporal que existen entre la mirada de un hombre del S. XV, con la mirada de un hombre del S. XX, que son miradas no comunicadas y diferenciadas por las significaciones que cada sociedad hace del objeto. En este sentido, tales miradas deben tener una existencia social, es decir, «en comunicaciones que expresan experiencias individuales» (p.511).

Al adaptar el reto de Baxandall a la comunidad científica de los historiadores obtenemos lo siguiente: nosotros no explicamos el pasado; explicamos las observaciones sobre el pasado, -o más bien, explicamos el pasado sólo en la medida en que lo hemos considerado a la luz de algún tipo de descripción o especificación verbal (p. 511).

Otro tanto exponen Acevedo y Villabona (2019) quienes se preguntan, «¿Y para qué leer un periódico de ayer?» para luego argumentar sobre la importancia de la prensa como una de las fuentes documentales útiles para el estudio de la historia política y cultural de una sociedad. Pero que, tal como indica Aróstegui, difícilmente los historiadores se fían de la interpretación periodística como fuente confiable para su disciplina, dado su sesgo y subjetividad. Frente a esto, precisan que, justo el foco de su trabajo se centra en «las voces, las opiniones, los rumores, el debate, el clima político y cultural, los miedos, los enfrentamientos, los ataques personales, lo local, lo “subjetivo”» (p.1) que se encuentran claramente en cualquier tipo de prensa.

En síntesis, puede inferirse que el verdadero valor de los textos periodísticos está esencialmente en su capacidad de ofrecer otras voces, convirtiéndose, no solamente en «actor central en el proceso comunicativo» (p.1) como lo indican Acevedo y Villabona, sino como actor político en tanto tiene la capacidad de imponer agenda pública y encuadramientos para la interpretación de la realidad. En esa dirección, el interés sobre la prensa está en el sesgo mismo.



Es decir, que las interpretaciones periodísticas se convierten en una valiosa pieza testimonial del presente por cuanto no se recurre aquí a la memoria del testigo, sino al testimonio presente del testigo, que posteriormente se convierte en fuente de la memoria social.

### **Las Columnas Periodísticas como Recuerdo Histórico de la Memoria Social**

Vélez-Maya, M. M. y Arboleda-Ariza, J. C. (2016) han contextualizado en este sentido que la prensa es un medio de comunicación que posibilita la creación de narraciones, cuya finalidad es abordar sucesos, hechos, noticias y fenómenos sociales acontecidos en tiempo pasado y presente.

En tal aspecto, los autores se basan en los aportes de Erll, (2012) para sustentar que la prensa tiene como finalidad construir relatos a partir de hechos del pasado, con el ánimo de ponerlos en circulación y edificar, en este sentido, los recuerdos históricos de la memoria social.

Paralelo a ello, las contribuciones de Pardo (2008) van más allá de lo precisado anteriormente, toda vez que argumenta que la prensa como canal de comunicación permite tejer los discursos sociales que a lo largo de las décadas y siglos han dado forma a la manera como se organiza una sociedad. Visto de este modo, el experto en mención conlleva a inferir que la prensa funge como ese escenario periodístico público, capaz de articular las perspectivas políticas, culturales y éticas, entre otros ámbitos de la vida de una sociedad, en el desarrollo de contenidos que serán divulgados a través de artículos periodísticos, crónicas, reportajes, noticias, columnas de opinión, entre otro tipo de publicaciones de la prensa.

Cada uno de estos espacios le permiten a los periodistas y a los medios de prensa asumir la tarea de investigar y vivenciar etnográficamente historias que posteriormente serán relatadas por medio de la producción de narrativas objetivas y/o subjetivas. Por tal motivo, los planteamientos de Mendoza (2004, p.1) reconocen que “esa es la cualidad de la memoria: guardar y dar cuenta de

lo significativo de la vida, de lo que vale la pena mantener para luego comunicar y que alguien más lo entienda”

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Caracterizar la Barranquilla narrada por Gabriel García Márquez en sus textos periodísticos de 1950 a 1955.

### **Objetivos Específicos**

Como elementos orientadores se proponen los siguientes tópicos a manera de objetivos específicos, sin soslayar categorías que puedan emerger en el proceso de análisis:

- Identificar los asuntos de ciudad que interesaron a Gabriel García Márquez como periodista.
- Determinar las valoraciones del autor sobre lo acaecido en la ciudad.
- Establecer las significaciones que sobre Barranquilla expresó el autor.

## **El Método**

### **Paradigma y diseño de investigación**

El presente estudio se abordó desde el paradigma interpretativo, partiendo de algunos de los supuestos propios del giro lingüístico (Vasilachis (1993, p.2), tal como la resistencia a la naturalización del mundo social, desde donde se afirma que “el lenguaje es, a la vez un recurso y una creación, una forma de reproducción y producción del mundo social” (p.2), y por otra parte, la doble hermenéutica, que llama la atención del intérprete para que no sobreponga su propia “interpretación a la de los participantes, en la interacción debe asumir la perspectiva de éstos, y

reconocer los significados que ellos acuerdan a su acción y a la de los otros en un determinado contexto” (p.2).

En este contexto, el diseño metodológico fue de tipo cualitativo, lo que implicó una perspectiva particular de encarar el conocimiento del mundo empírico a través de un procedimiento inductivo – interpretativo, donde la investigadora parte de los datos para desarrollar las concepciones, intelecciones y comprensiones, sin verse forzada a seguir teorías o hipótesis preconcebidas.

No obstante, es necesario aclarar que “un trabajo cualitativo no es un análisis impresionista, informal, basado en una mirada superficial a un escenario o a unas personas” (Taylor y Bogdan, 1987, p.20). En ese sentido explica Schenke (2018), que, si bien por un lado los diseños cualitativos son flexibles, espontáneos y libres en la indagación, también se exige de ellos, la enunciación de propuestas claras y de preguntas específicas que puedan ser respondidas a través de métodos y técnicas concretas.

### **Corpus de análisis**

La selección de textos se realizó con base en los siguientes criterios: a) que fueran relatos periodísticos, b) que hicieran algún tipo de referencia a la ciudad de Barranquilla, c) y que hubiesen sido publicados entre 1950 y 1955. Las columnas de La Jirafa en El Heraldó, y Las Charlas de Ciudad en el semanario Crónica, su mejor week-end, corresponden a su estadía intermitente en la ciudad, y los textos analizados de 1954 y 1955 corresponden a su estadía en Bogotá. Adicionalmente, que estuvieran al alcance de la investigadora. Finalmente, se seleccionaron 38 columnas de Gabriel García Márquez, las cuales se listan a continuación.

<b>Periódico El Heraldó Columna La Jirafa</b>		
<b>1</b>	<b>Fecha de publicación</b>	<b>Título</b>
2	Febrero de 1950	El velorio de Joselito
3	Marzo de 1950	La exposición de Neva Lállemand
4		Ciudades con barcos
5		Motivos para ser perro
6	Mayo de 1950	Llegaron las lluvias
7		Diez poetas del Atlántico
8	Junio de 1950	El juramento
9	Noviembre de 1950	Ahora Bartolo no está en su puesto
10		El chaleco de fantasía
11	Diciembre de 1950	Diciembre
12		La temporada teatral
13		Un anuncio en la puerta
14	Enero de 1951	Naturalezas muertas
15		Mis intereses creados
16	Febrero de 1951	El hombre que cantó en el baño
17		El hombrecito del paraguas
18	Marzo de 1951	El que atiende su tienda
19		Los fantasmas andan en bicicleta
20	Abril de 1951	No era una vaca cualquiera
21	Mayo de 1951	La nota anual
22	Junio de 1951	H.F.A.
23		Heleno por punta y punta
24	Febrero de 1952	El festival de la fealdad
25	Abril de 1952	Nuestro futuro fantasma
26	Junio de 1952	La mujer que se parece a la ciudad
<b>Revista Crónica. Su Mejor Week-End Columna "Charlas de Ciudad"</b>		
27	Abril 29 de 1950	Charlas de ciudad
28	Mayo 6 de 1950	Charlas de ciudad
29	Mayo 13 de 1950	Charlas de ciudad. (Radiofonía, Poesía, Respuesta, la ola de raterismo Radiofonía
30	Junio 3 de 1950	(Panorama, Concurso)
<b>Periódico El Espectador</b>		
31	Febrero 28 de 1954	El Torito, danza madre del Carnaval
32	Febrero de 1954	Contra viento y marea
33	Octubre 15 de 1954	La paz sea con vosotros
34	Noviembre 15 de 1954	El enigma de Bocas de Ceniza
35	Diciembre 31 de 1954	El viejo que había leído todos los libros
36	Enero 5 de 1955	Como en 1905
37	Enero 22 de 1955	El escándalo artístico en Barranquilla
38	Febrero 19 de 1955	En carnaval todo es posible

### **Técnicas de análisis cualitativo**

A partir de la muestra seleccionada, y para lograr los objetivos propuestos, se realizó un análisis temático inductivo, tal como lo proponen Virginia Braun y Victoria Clarke (2006). Para

estas autoras una adecuada aplicación de la técnica debe atender a las siguientes 6 fases de análisis:

**Fase 1: Familiarización con los datos.** En primer lugar, se realizó una búsqueda de los textos periodísticos que cumplieran los criterios descritos en la muestra, los cuales se hallaron en *Textos Costeños – Obras Periodísticas Vol. I y Entre Cachacos – Vol. II*, de Gabriel García Márquez, recopilados y prologados por Jacques Gilard (1982). Se transcribieron en Word, identificando la fecha de publicación (si la tenía), el medio donde se publicó, el titular y el cuerpo del texto. Seguidamente se realizó una lectura general subrayando aspectos de interés.

**Fase 2: Generación de categorías o códigos iniciales.** A partir de conocer los contenidos, se inició un microanálisis tal como lo sugieren Strauss y Corbin (2012), a través de la lectura atenta, línea por línea, con el fin de elegir aquellos aspectos que se relacionaran con los propósitos del estudio, pero también aquellos que, aunque no estuvieran contemplados, podrían ser de importancia. Con ello, se generaron los códigos iniciales, que son el insumo básico para la identificación de temas.

**Fase 3: Búsqueda de temas.** En este punto, se categorizaron aquellos aspectos importantes de la información codificada; siempre en función del objetivo propuesto. Este proceso se realizó a través de la codificación abierta, reagrupando los códigos en categorías más amplias, emergiendo así el primer listado de temas: la fiesta, el fútbol, el puerto, el clima, la identidad y las bellas artes.

**Fase 4: Revisión de temas.** En esta fase, se recodificó lo realizado y se identificaron nuevos temas, a la vez que se acotaron los hallados. También, se contrastaron los temas identificados con los fragmentos codificados inicialmente, de manera que se verificara su consistencia.

**Fase 5: Definición y denominación de temas.** Posteriormente, se identifican los conceptos finales y se descubren en los datos, sus propiedades y dimensiones. En esta etapa surgen los temas “Días de Agonía”, referido a las sensaciones experimentadas por Gabriel García Márquez, o experimentadas por los personajes o situaciones que fueron motivo de sus textos.

**Fase 6: Producción del informe final.** Aquí se redactan los resultados en coherencia con los extractos analizados y la pregunta de investigación. La redacción incluye la definición del tema y los fragmentos literales de los textos donde se encuentran las ideas que dan cuerpo al tema.

## **Resultados**

### **Asuntos de la ciudad**

De los innumerables situaciones y circunstancias que se dieron en la Barranquilla de esa época, solo algunos motivaron los escritos periodísticos de Gabriel García Márquez. Entre ellos estuvieron el carnaval, el fútbol y el puerto, que aún caracterizan a la ciudad; pero también estuvieron el clima, las bellas artes y personajes que atraparón su atención. A través de estos asuntos fueron surgiendo recurrencias que finalmente se convirtieron en tres temas que tomaron las siguientes denominaciones, 1) Días de agonía, 2) Los hombrecitos, y 3) Cualquier Septimus de segundo piso

### **Días de Agonía**

Aunque en los diccionarios se encuentre que la agonía es ese “período de transición entre la vida y la muerte” (Oxford) o, “el estado que precede a la muerte” (RAE), también es un tema que surge cuando García Márquez habla de Barranquilla. Es por tanto, una de sus “formas de ver y seleccionar la realidad” de la ciudad.

La agonía aparece con en el clima pero también en la fiesta, en la literatura, en el deporte, en las decisiones políticas y hasta en la vida cotidiana. Lo expresa literalmente, pero también a través de otras palabras que sugieren el mismo sufrimiento.

Con la fama que tiene uno de **no andar muy bien aceitado de la cabeza**, eso de levantarse y encontrar el baño lleno de animales **no es precisamente una de las cosas más tranquilizadoras** que puedan ocurrir... era la segunda vez que encontraba animales en el baño. Yo pensé que en la tercera ocasión encontraría un elefante, así que empecé a **preocuparme** seriamente por mi **salud mental**. Tanto, que alguna de las personas que viven en la casa, al **descubrirme cierto desgano** en la mesa, me dijo que tenía cara de estarme volviendo romántico... Ocurría sencillamente que la señora de la casa había metido en el baño los pavos de la Navidad, para evitar que se lo llevaran los ladrones... No tengo aún ese **abigarrado** sentido del heroísmo con que las señoras se empeñan en una **sorda y trágica lucha** con los ladrones para evitar que éstos se lleven en los pavos, con huesos y todo...Pero a pesar de eso soy capaz de entender el punto de vista de las señoras, hasta el extremo de tolerar esta **difícil situación** de **no poder bañarse solo**, como lo manda la moral cristiana, sino en la **incómoda** y un poco **surrealista** compañía de tres pavos (*Recado a los ladrones*. Diciembre de 1952).

A las cinco lo pusieron en cámara ardiente. Ardiente cámara de grito y aguardiente para ese Joselito estrafalario y disparatado que más que tres días de vida desordenada tuvo **tres días de agonía** y sin remedio... el tigre y el toro se vinieron trastabillando por los breñales de su propia borrachera, perseguidos por un **dolor de cabeza sordo, mordiente**,

que era montaraz y primitivo por ser un dolor de cabeza de tigre y de toro... echaron las máscaras adentro creyendo que el dolor era sólo de máscara, pero era – para desgracia del tigre y del toro – auténtico e irremediable **dolor de cabeza humana**... Y, en efecto, Joselito estaba ahí, frío y sin sentido, tan desoladamente frío y tan **sin sentido** como lo estuvo durante sus tres días de tambaleo entre el júbilo y el **fastidio**... como un domingo común y corriente que hubiera **agonizado** más de lo permitido y hubiera venido a **morir** en un **fatigado** amanecer de miércoles de ceniza.... A las cinco encendieron las velas. Pero no fueron las cuatro velas cristianas, sino un montón de velas baratas, trasnochadas, con las cuales se bailó en torno al muerto la última cumbiamba de **fastidio** y **cansancio**... Tal vez lo sabían los enmascarados que se fueron a cantar al velorio su pasodoble de **insomnio**, para que el toro saliera a embestir sus últimas verónicas de **aburrimiento**. Todos estaban allí, **decepcionados**, rogando en secreto que no estuviera completamente muerto para **matarlo por segunda vez**... Joselito murió como lo que era: como un **farsante** de lona y aserrín, que despilfarró todo un capital de **desprestigio** en tres días de **desprestigios** consecutivos (El velorio de Joselito, 1950).

Aun cuando el carnaval es la fiesta emblemática del ser barranquillero, para García Márquez, por momentos fueron *días de agonía y fastidio, de sin sentido, de fatiga y dolor de cabeza, cansancio y aburrimiento, de farsa y desprestigio*.

En 1952 volvió a escribir una Jirafa sobre el Carnaval. Allí la agonía se relata a través de su interpretación de la *fealdad*. Esa palabra que usualmente remite a imágenes que provocan



terror, repulsión y rechazo, y que según la RAE (2021) también significa

“Torpeza, deshonestidad, acción indigna y que parece mal”.

Hubo en esta ocasión una notable preferencia por los disfraces **monstruosos**, como si quienes participaron en esta fiesta lo hubieran hecho con el convencimiento de que no se trataba de un carnaval más o menos común y corriente, sino de una apoteosis de la **fealdad**. Las reinas en sus carrozas constituyeron el aspecto literario del carnaval... Pero por el otro lado andaba el carnaval verdadero; la **extravagancia** y la **locura** que en este **despaciioso año bisiesto** parecen haber logrado extremos imprevistos de superación. Estaba el primero de todos: un hombre disfrazado de marciano... ese **tenebroso engendro** de cabeza descomunal y pequeños miembros adiposos, que... fue al mismo tiempo una **sangrienta e injusta** indirecta a esos inofensivos vecinos nuestros que son los marcianos...una **terrible** y extraordinaria criatura de **pesadilla** que durante estos días estuvo rondando por la ciudad y que por fortuna no lo estará en este **fatigado** miércoles de ceniza... Y entre los robustos y nudosos navieros vestidos de mujer, estaba el **espantoso** gorila. Como todos los años, fabricando en el más grueso y **bárbaro** algodón, con sus miembros gigantescos y sus **rugidos bestiales**, el gorila fue esta vez otro de los grandes homenajes que el hombre rindió a la **monstruosidad** en este **grotesco festival**.  
(*El festival de la fealdad*, 1952)

Aquí García Márquez encuadró el carnaval como una expresión de la *fealdad*, y por tanto, como un *grotesco festival*, que por fortuna acaba en *fatigado* miércoles de ceniza. Pero también,

logró descubrir en él la formalidad institucional, tan contradictoria “con esa naturalidad con que la gente de Barranquilla se introduce durante los carnavales hasta la misma entraña del disparate” (*En carnaval todo es posible*, 19 de febrero de 1955). Que, si bien es cierto, no habla directamente sobre la agonía, sugiere sí, lo que también ha expresado en otras ocasiones como el *aburrimiento* de una sensatez y una cordura que no se llevan bien con el disparate.

Si hemos de aceptar que cada pueblo tiene **la historia que merece**, debemos convenir en que los pastores anónimos que encontraron en las Barrancas de San Nicolás un lugar propicio para sus reses y fundaron una ciudad sin proponérselo, se sintieron por primera vez arraigados a la nueva tierra e identificados con ella **un domingo de Quincuagésima**. Seguramente es más que una casualidad el hecho de que en una ciudad fundada por ganaderos la más antigua danza del carnaval sea la de “El Torito” ... un grupo de **alegres barranquilleros** que como los de ahora y los de siempre **no tenían mucho que ver con la política**, organizó la danza de “El Torito” con la misma **seriedad** y el mismo **sentido institucional** con que en cualquier otra parte se hubiera organizado un nuevo **partido político**... “El Torito” es una **entidad cívica**, con **personería jurídica**, **papel timbrado** y **secretario perpetuo** (*El Torito, la danza madre del Carnaval*, 28 de enero de 1954).

Por otra parte, el clima de la ciudad también fue motivo de sus expresiones de agonía, tanto en época de verano (período sin lluvias) como en épocas de invierno (período con lluvias).

Es **desconsolador** despertar a un primero de diciembre como el de ayer y advertir que todavía el **cielo brumoso** y el **aire cargado** con el soplo de la tormenta no se han puesto

a paz y a salvo con la nueva estación. Diciembre, entre nosotros, ha desempeñado siempre con mucha propiedad la comedia de la primavera y lo ha hecho con tanta puntualidad en los años anteriores, que ayer, al abrir la ventana y advertir que todavía la lluvia velaba una recóndita pero tácita claridad, debimos sentirnos un poco **defraudados**... En estos treinta y un días espadeantes, transparentes, en que uno, a fuerza de estar conforme con el tiempo, siente un **apremiante deseo** de arreglar sus maletas para **largarse a vivir a tres metros bajo la tierra** (*Diciembre*, diciembre de 1950).

Nuestra ciudad, en cuestión de refranes y estaciones parece **andar siempre al revés**, saludo al nuevo periodo mensual con un ascenso termométrico positivamente **alarmante**... la estación del calor, que parece ser la única predominante y verdadera en la costa atlántica... Para nosotros, **confinados** a las dos únicas estaciones del calor con brisa y el calor sin brisa, lo que ahora es primavera europea se convierte en **largos y fatigantes días llenos de barro** y de **lluvia** y noches **llenas de resfriados**. Ayer cayeron las primeras gotas, como si los linotipos del cielo – que nada se parece tanto al ruido de los linotipos como el correr de la lluvia por las calles – hubieran sido desenfundados otra vez y puestos a escribir la diaria crónica de **nuestro aburrimiento y nuestro encierro**... Una noche de éstas, entre las **sábanas calientes**, cuando sintamos en el estómago **el hervor** de la última limonada hirviente y el **lento, ineficaz** proceso del tercer barbitúrico Y oigamos afuera el **monótono e interminable** monólogo exterior de la lluvia, no nos quedará otro recurso que hacer un minucioso y sincero examen de conciencia, tratando de encontrar cuál fue la **barrabasada** de diciembre, de enero, de febrero o de marzo – hasta de abril – que nos ha hecho **dignos de ese castigo invernal** de mayo... Lo demás viene

por añadidura: comprar las obras completas de Jacobo Wasserman, como la **única garantía** para poder dormir a pierna suelta durante todo el tiempo en que se sostenga la **dictadura invernal**... Y nosotros, los que saludamos a mayo desde nuestras máquinas, **apartémonos**, porque el **cielo está gris** y, dentro de un momento, el primer chaparrón nos habrá **impedido** dedicarnos a oficios más edificantes (*Llegaron las lluvias*, mayo de 1950).

...mientras toda la ciudad **sufrió** el **impenitente castigo** de la lluvia y **padeció** la **sombria** noche del **resfriado y el estornudo** – noche de **sueños difíciles** y limonadas calientes... – (*Ahora Bartolo no está en su puesto*, noviembre de 1950).

Aquí aparecen ya, en primera persona, la queja por *los largos y fatigantes días* y las *noches llenas de resfriados*, que le obligan a sentir en *el estómago el hervor de la última limonada hirviente* mientras piensa en el maravilloso clima de lares europeos, y en lo que habrá hecho él para merecer el *castigo* de vivir esta *dictadura invernal*, *el aburrimiento* y *el encierro* en Barranquilla. Ciudad que *sufre y padece*.

Otra parte que complementa sus representaciones sobre los días de lluvia, son los característicos arroyos de la ciudad, en donde expresa la agonía de la ciudad cimentada sobre la negligencia de la dirigencia local.

Los grandes torrentes urbanos de Barranquilla son uno de los encantos de la ciudad. Si se les hubiera encontrado remedio, hace muchos años que **no habría nada de qué hablar** en la **capital del Atlántico** cuando acaba de llover ...En los últimos años serios señores

habían pensado seriamente en la construcción del alcantarillado pluvial a cualquier costo. Pero ahora se ha resuelto otra cosa: construir puentes, salomónicos puentes urbanos, para que se pueda transitar sin que sea necesario **eliminar el problema**. Podría pensarse que ésta es la fuerza del estado contra la iniciativa privada, contra la **industria** de los niños que **instalaban tablonés** para que pasaran por cinco centavos todos los barranquilleros inclusive el gobernador. Porque no ha habido gobernador en el Atlántico que haya podido abandonar su despacho y llegar a su casa sin pasar por el arroyo de La Paz. Ahora **el problema está resuelto, sin necesidad de resolverlo**. La Paz sea con vosotros (*La paz sea con vosotros*, 15 de octubre de 1954).

Así mismo, el calor y la sequía fue motivo de la agonía propia que compartió en sus días de residencia en la ciudad.

...El cielo de un **plomo siniestro** parecía esperar con el vano deseo de que sea agitada un poco de vida en su **inmensa soledad**, la presencia de un platillo volador. Abajo, el **olvidado habitante** de la tierra parecía desear sobre su **ardida cabeza**, el paso de un avión que refrescaría el **prematureo bochorno** de las calles. Ahora los barranquilleros, por **falta de agua**, están pagando el litro de leche a cuarenta y cinco centavos, el **precio más alto** que ese artículo de primerísima calidad ha alcanzado en toda la historia. (*Charlas de ciudad*, abril de 1950).

Por la avenida Olaya Herrera, por donde **subía perezoso bajo el sol apabullante** de las doce y media del día, el bus rojo del barrio "El Porvenir", el extraño **silencio caluroso** del meridiano apenas era interrumpido por la voz **desentonada** de la negrita palenquera que

gritaba casi **tristemente**: "Alegrías...alegrías" Y la mirada del pasajero del bus, denotando el **aburrimento adormilado** de la **hora absurda**, se paseaba, **vagabundeaba**, más bien, por el pedacito de cielo tremendamente azul, tremendamente claro, que se encajonaba en la ventanilla del **perezoso vehículo**. (*Charlas de la ciudad*, mayo de 1950).

Sobre la misma línea de la dirigencia local, también están sus reportajes que insistieron en el simple sentido común, sobre el – actualmente irresuelto – problema del puerto de Barranquilla sobre el río Magdalena.

Por encima de todas las **controversias**, los barcos están atracando en el terminal de Barranquilla y eso es lo que interesa. La barra de Bocas de Ceniza es el **enemigo** más **encarnizado** y **perseverante** de la dinámica y hospitalaria capital del Atlántico... E incluso hay quienes sospechan que esta **colosal batalla** del hombre contra la naturaleza no tiene otro fundamento que la sensualidad de la **lucha** misma, pues nada se oponía a que Barranquilla, en lugar de embarcarse en la **gigantesca y agotadora** empresa de llevar el mar hasta su puerto, hubiera llevado sencillamente su puerto hasta el mar...

Barranquilla, con la **impaciencia** natural de las ciudades progresistas, **despreció** esa fácil solución y prefirió la **lucha inmemorial** con la barra de Bocas de Ceniza, que es una concreta y **obstinada** línea de mayor resistencia. **Contra viento y marea**, los barcos están entrando a la ciudad, empujados por el viento propio de la junta coordinadora del puerto, que a pesar de la naturaleza y de los **comentarios suspicaces**, está notablemente

dispuesta a que no sea ella sino el río, quien tarde o temprano dé su **brazo a torcer** (*Contra viento y marea*. Febrero de 1954).

No se sabe muy a las claras por qué desde hace tantos años se está trabajando en una obra que al principio pareció de sencilla realización, y que en la actualidad constituye aún el **problema primordial de Barranquilla** como hace treinta años... Algunos círculos barranquilleros se **empeñan** en afirmar que Bocas de Ceniza es un **disparate**. Se sacan cuentas se decide que en esas obras y en las del terminal marítimo se ha **gastado** muchas veces más de lo que habría costado el ensanchamiento y la tecnificación en grande de Puerto Colombia... Sin embargo, por razones que algunos consideran razones de peso, los **barranquilleros empeñados** en sacar adelante a Bocas de Ceniza no han dado su **brazo a torcer** y parecen dispuestos a **persistir en esa actitud hasta la consumación de los siglos**... La **triste historia** de la **triste draga** de Barranquilla es tal vez una de las **historias más tristes** del país. Lo único que quedó en claro fue la **inutilidad de la draga**, pues al parecer no era ese tipo de draga el que se necesitaba en Bocas de Ceniza, sino media docena de dragas distintas de aquella. Todavía **no se sabe cuánto costó la draga, ni cuánto le falta por costar** (*El enigma de Bocas de Ceniza*, noviembre de 1954).

Además de lo anterior, Gabriel García Márquez también escribió sobre diversos tópicos, entre otros, los contenidos de las emisoras radiales barranquilleras, que también fueron oportunidad para que se refiriera a las sensaciones de agonía, tanto como su queja sobre los problemas de seguridad que se vivía por aquellos tiempos y la diversión en la Barranquilla de mediados de siglo XX.

Cuando se habla sobre los programas radiales que se escuchan por las emisoras de Barranquilla, no es difícil ponerse de acuerdo sobre el **rutinario y monótono** contenido que los caracteriza. Mucho se puede hacer para mejorar la calidad de esas transmisiones... Y no olvidemos que la primera radio – emisora de Colombia funcionó en Barranquilla. La **notoria rivalidad** que existe entre las estaciones locales sólo será útil cuando beneficie al público que las escucha...La ola de **raterismo** que parece extenderse sobre la ciudad ha alcanzado **niveles no imaginados**. No hay puertas que los ladrones no abran ni bolsillos que no vacíen. Estos caballeros han llegado hasta a robar libros (*Charlas de la ciudad*, mayo de 1950).

La temporada que se anuncia en Barranquilla, será, sin duda, de un éxito sin precedentes. Aparte de que el Centro Artístico nos ofrece la oportunidad de variar por un tiempo **las muy escasas diversiones** con que contaban en una ciudad **lamentablemente privada** de buenos espectáculos, la Compañía Lope de Vega inaugurará el año artístico de manera excepcional y abrirá, sin duda, el cauce para periódicas y más frecuentes temporadas de buen teatro en Barranquilla (*La temporada teatral*, diciembre de 1950).

...Dos distinguidas damas han salido, en estas frescas noches de enero, a contemplar los escaparates de los almacenes. ... pasando revista a esas **ciudades muertas**, a esos **museos del porvenir** que exhiben en las vitrinas... las dos señoras sorprendieron el instante de una playa. Un mar brillante, sin peces ni barcos, **menos naturales** que los mares menos naturales del mundo, los de los mapas, se tiende a la orilla de las palmeras



afectadas, hechas sobre medida, **sin ningún signo que garantice su conducta vegetal...**

Los bañistas están **muertos** en esa luminosa composición de **naturalezas muertas**, donde ni siquiera la brisa de un ventilador eléctrico refresca esa **triste estación de museo** (*Naturalezas muertas*, enero de 1951).

Igualmente, su novata experiencia como hincha del Atlético Junior también fue motivo para expresar alegrías, pero también sus agonías. Como lo describió en varias ocasiones.

Y entonces resolví asistir al estadio. Como era un encuentro más sonado que todos los anteriores, tuve que irme temprano. Confieso que nunca en mi vida he llegado tan temprano a ninguna parte y que de ninguna tampoco he salido tan **agotado** (*El juramento*, junio de 1951).

Pero el caso es que quien esto escribe, tiene tan buena puntería para **comenzar mal**, que después de su pública y acalorada profesión de fe deportiva, el Atlético Junior **no volvió a levantar cabeza**. Fue una **confabulación** contra un modesto hincha, que no tiene la menor idea de fútbol, pero que cada dos domingos iba al municipal, a **arrinconarse, cabizbajo y mudo**, a ser testigo de las formidables **palizas** que cada quince días **sufría** su cuadro favorito. Seguir siendo juniorista, después de esa **amarga experiencia**, era, más que un fanatismo, una terquedad (*La nota anual*, mayo de 1951).

Los dirigentes del Junior han traído de nuevo al abogado brasileiro a las canchas colombianas y con ello han demostrado tener un inteligente conocimiento de la psicología

colectivo. Un público que paga para ver un espectáculo de primera es, en cierta forma, un público **desesperanzado, al que ningún atractivo ofrece el porvenir.** (*Helena por punta y punta*, junio de 1951).

## Hombrecitos

Otro de los temas de los textos aquí analizados, muestran que Gabriel García Márquez fue atraído por personajes, especialmente masculinos, que compartían algunas características particulares. La vejez, la fealdad, la enfermedad, la tristeza, la soledad o la derrota; pero, sobre todo, el sin sentido; que son acaso virtudes que parecen, de alguna forma, emparentadas con la agonía de y en Barranquilla.

Bartolo el muchachito de enfrente, es un **chiquillo flaco, raquítrico y feo**, que se ha pasado todo el año sin otra ocupación, que yo sepa, que la de vivir, **los días en claro**, sentado a la puerta de su casa... Esta mañana Bartolo vino a hacer, entre los empleados del periódico, una colecta para fabricar una cometa. No lo reconocimos al verlo de pie, al oír su **vocecilla apagada y tímida**, que parece haber **perdido** la destreza después de once meses de **empecinado y melancólico silencio**. Sólo después de un momento, cuando ya tenía recolectado el valor del papel, del engrudo y del hilo, nos dimos cuenta de que era el mismo Bartolo que todo el año ha pasado en la puerta de su casa, **mirando triste y desprevenidamente** a los transeúntes, y que acababa de sentir en el corazón el primer aletazo de esta brisa penetrante y diáfana y venía a conquistar el único medio para apoderarse de ella: una cometa. Mientras toda la ciudad sufrió el impenitente castigo de la lluvia... Bartolo se estaba **muriendo** en la puerta de su casa, sentado, **casi inmaterial**,

**casi completamente abstracto, aguardando con su mansa paciencia de niño inválido** el instante prometido de las cometas.... Hoy, cuando se abrió la ventana y el cuadrado de cielo habitual no se presentó nebuloso y sombrío... Bartolo debió sentir que una rama golpeó en el marco de su ventana y una mano providencial desató la **mortaja** que le **apretaba en el corazón**. Porque no sacó el asiento a la puerta, sino que lo dejó allá, en el rincón de la sala donde lo había puesto todas las noches, durante los trescientos **días de purgatorio** cuyas últimas migajas ya debían saberle a anticipada **tierra sepulcral**... Tal vez esta misma tarde lo vea pasar, **flaco, raquítrico y feo**, con su cometa terciada al hombro... (Ahora Bartolo no está en su puesto. Noviembre de 1950).

Llegará un día en que sucederán cosas tan extrañas, como esa de que el **hombrecito** del paraguas – que todos los días veo, al pasar, por la acera de enfrente – cambie su memorable artefacto por un **biberón**. **Los viejos** tienen la **mala costumbre** de volverse niños – un poco antes de volverse **muertos**, que es lo último –y no sería desconcertante que un día de estos los **ceremoniosos caballeros** que diariamente vemos por las calles sean incorporados al saludable ambiente de una clínica de maternidad...El **hombrecito** del paraguas es **bajito, recortado y asmático**. En su juventud, debió ser un **muchacho enfermizo**, que miraba pasar a las mujeres de ancha pollera de sombrero de cola con cierto **aire de convalecencia** al cincuenta por ciento. Pero, después de todo, me consta por experiencia propia que los huesos sirven para mucho más de lo que la gente gorda se imagina y por eso supongo que el **huesudo y disminuido hombre** del paraguas vivió de los veintidós años en adelante, **episodios turbulentos** (no propiamente ocasionados por las guerras civiles, en las cuales le tocó participar, y seguramente ser coronel) y

**dramáticas** escenas de amor... **Nunca lo he visto moverse de allí.** Del puesto (que no es **puesto de nada**) en que se sienta todos los días (menos los domingos y feriados) **obediente** al horario estipulado en el derecho laboral, desde las ocho de la mañana hasta las doce del día y desde las dos de la tarde hasta las seis. Allí permanece **sentado, vendiendo nada** porque **no tiene nada que vender...** (*El hombrecito del paraguas.* Febrero de 1951).

A las doce de la noche alguno de los redactores de este periódico exclama: “¡Llegó!”... todos sabemos que quien ha llegado, como todos los días a esa hora y desde hace muchos años, es el **hombrecito** que vende el café... Yo tengo la impresión de que este **ciudadano de la medianoche** no podrá hacer nada distinto de lo que hace. Nació con la **cara y el temperamento** dispuestos para eso. Y cada día, a medida que transcurren los años y **la edad lo va cuarteando, resquebrajando su apacible substancia humana...** el **hombrecito nacido y crecido y envejecido** exclusivamente para vender café... con el **automatismo** casi litúrgico con que el acólito hace circular en la iglesia el platillo de las limosnas. **No necesita llamarse de ninguna manera...** y tal vez por lo mismo no fía. Sin embargo, aquí somos tan apegados a los convencionalismos, que le hemos inventado un nombre al **hombrecillo** que vende el café... “El futuro **fantasma** de El Heraldó” ... Un día de éstos lo veremos entrar, como siempre, con su gabinete portátil ... sin advertir siquiera que hay en su rostro la **maligna fosforescencia de los fantasmas** en pleno ejercicio de sus atribuciones. Es posible que eso ocurra, porque el **hombrecito** que vende el café seguirá viniendo, todas las noches a las doce, aun después de **haberse muerto.** Más aún: a mí no me sorprendería, esta noche, que alguien me dijera que el **hombrecito**

que vende el café se **murió hace muchos años**. (*Nuestro futuro fantasma*. Abril de 1952).

Hace dos domingos el público de Barranquilla asistió al Estadio Municipal con el único objeto de presenciar el retorno del doctor **Heleno de Freitas**... Tengo la impresión de que, más que las manos para aplaudir, la hinchada llevaba preparados los carrillos para la **rechifla**. No era el mismo Heleno de dos años atrás el que aparecería esa tarde en la grama. Era un hombre completamente distinto, **dos años más viejo**... Para entonces Heleno había empezado a **engordar**. Y el público de Barranquilla, que lo advirtió desde el instante de su llegada, rompió todas las alcancías para darse, otra vez, el gusto de **rechiflar a Heleno**... nadie que sepa de fútbol se ha atrevido a decir, sin temor de ser rectificado el domingo siguiente, si Heleno es **un genio** o un **payaso**....Un público que paga para ver un espectáculo de primera es, en cierta forma, un **público desesperanzado**, al que ningún atractivo ofrece el porvenir. En ningún caso un partido en el que participe Heleno tiene probabilidad de resultar un chasco, porque **rechiflar**, también como aplaudir, es una manera colectiva de reconocer públicamente un hecho. Cuando gane será un equipo admirable bien acoplado, con un morral de cemento armado. Cuando pierda – ojalá eso acontezca muy pocas veces – **Heleno será un farsante, un chapucero del esférico**. Y el público feliz, porque en fútbol se cumple la regla de que cuando el equipo gana, gana también la hinchada, pero **cuando pierde, le corresponde sobrellevar solo la hojarasca de la derrota**. (*Heleno por punta y punta*. Junio de 1951).

...me parece que la figura de **Heleno de Freitas** sigue haciéndole falta al cuadro. No para que gane, desde luego, pero sí para tener **a quién echarle la culpa** en caso de que mañana o pasado, el Junior sufra un nuevo revés. Porque Heleno de Freitas, como futbolista, podría ser muy bueno, muy malo o simplemente un **paquete brasileiro**, pero lo cierto es que el gran gitano, más que centro forward del equipo, **era una especie de permanente oportunidad para hablar mal de alguien; un culpable oficial**, preconcebido y contratado, por el cual **las directivas del Junior pagaban una fortuna a cambio de que sus miembros conservaran en los ojos el color natural.** (*La nota anual, mayo de 1951*).

Uno de mis compañeros de galería – hace dos noches – me ha estado hablando del material aprovechable que hay en la ciudad... el que más me ha llamado la atención – acaso porque lo he visto con mis propios ojos – es ese **hombre sin apellido**, a quien todos llaman don Telésforo, que desde hace dieciséis años atiende un establecimiento de **mostradores empolvados y armarios vacíos**. Don Telésforo se ha pasado media vida atendiendo una tienda en la cual **no hay absolutamente nada que vender**. Esta mañana he ido expresamente a verlo. Lo he encontrado en la puerta, recostado en el marco, su **viejo** taburete de cuero, la cabeza apoyada en el pecho y sacudiéndose, a **lentos sombreroazos**, las **moscas que lo atormentan**, la **somnolencia**, y que parecen constituir, por otra parte, su única clientela...Ha seguido allí, **impasible, muriéndose** en su insobornable taburete de cuero, **atendiendo su tienda imaginaria**, mientras en torno suyo prospera la ciudad y se instalan nuevos almacenes. Lo curioso es que este hombre **no tiene parentesco con ninguno** de los habitantes de la localidad... Hace dieciséis años que don Telésforo **remató a precio de costo la última baratija**... El hombre abre sus puertas a las siete de la mañana y

las cierra a las doce del día. Vuelve a abrirlas a las dos de la tarde, las cierra a las seis (no abre los domingos ni días festivos) y **nadie sabe qué hace** después de esas horas, **ni de qué se alimenta**. Porque ese gran misterio de los medios de subsistencia de don Telésforo ha dado origen en la población a una **pregunta tremenda**: "¿De qué vive don Telésforo?". Y ha surgido una **respuesta espeluznante**: "Pues de su tienda". (*El que atiende su tienda*. Marzo de 1951).

Una vaca en el centro de la ciudad es una de las pocas maneras que se han descubierto para anticipar el domingo... De los balcones cayeron sombreros y serpentinas. Y **cayó un hombre**. Porque no hay domingo, por muy santo que sea, en que un **borracho no de un traspíe en un segundo piso y se rompa la crisma en el pavimento**. El martes se había convertido en domingo intempestivamente; no hubo tiempo para que los **borrachos profesionales** se pusieran a tono con las circunstancias... Pero como las cosas debían suceder a cabalidad, como en los mejores domingos, **un hombre se cayó de un balcón**, en el más **improcedente estado de sobriedad**, y cumplió así con el deber de **romperse la crisma** en aquel alborotado martes dominical. Cuando se encendieron las luces la vaca seguía en su lugar... Y allí estuvo hasta la medianoche, cuando uno de los **borrachos oportunistas** le dio un **viva al partido liberal** y desapareció. Entonces vino un pelotón de policía y a físicos trompicones, arrastraron al animal hasta el patio de la cárcel. (*No era una vaca cualquiera*. Abril de 1951).

Hay un **hombre misterioso** que a las tres de la madrugada pasea en bicicleta por las calles de la ciudad. Lo he visto la noche de mi llegada, envuelto en una **atmósfera fosforescente**

que atribuía a un extraño sistema de alumbrado eléctrico. Pero al día siguiente, un compañero de hotel me dijo a la hora del desayuno: "Pues sepa que a usted le ha salido un muerto"... Algunas personas lo conocieron en vida. Era un **hombrecillo tímido recortado**, con mujer y seis hijos, que tenía un taller de mecánica en el mercado público. **Trabajaba de sol a sol, sin reposo**, y a las siete de la noche se recogía en su covacha. Al año de haberse mudado con una mujer tan **tímida y desabrida como él** – cortada a su medida – habían tenido el primer hijo. A los seis años tenían seis. Y fue entonces cuando el **hombre empezó a penar en vida**. Se cuenta que cuando le nació el sexto hijo, el **hombrecillo** comentó: "La única solución de esto es una bicicleta". Y al día siguiente armó la suya en el taller y se puso a dar misteriosas vueltas por la ciudad, en las horas de la madrugada, **con la austeridad de un monje** que estuviera cavando su propia **sepultura**. Fue una labor **indolente, despiadada**, que se prolongó por veinte años hasta esa **lúgubre y helada** madrugada en que el **hombrecillo** tocó a las puertas de su casa y la mujer lo encontró equilibradamente **muerto** en la bicicleta... Desde la noche siguiente empezó a ser **fantasma** (*Los fantasmas andan en bicicleta*, marzo de 1951)

### **Cualquier Septimus de Segundo Piso**

Otro de los temas que cruzan los textos escogidos para este análisis, es el humor con el que describe diversas situaciones acaecidas en la ciudad. El propio chiste, pero también el gracioso sarcasmo, y hasta los calificativos con los que describe personas, cosas, o



circunstancias, contribuyen a caracterizar la ciudad desde su propia narrativa. A continuación algunos de los fragmentos con los que con humor describe la vida de la ciudad.

Esta mañana la señora de la casa me ha dicho: “Hazles saber por el periódico a los ladrones que estoy dispuesta a hacerme matar antes que permitir que me roben los pavos”. **Yo no sé si los ladrones leen periódicos.** Pero de todos modos **les agradecería que por esta vez modifiquen sus proyectos. No es justo que el simple y muy normal deseo de comernos unos pasteles, vaya a terminar en una sangrienta guerra civil.**  
*(Recado a los ladrones. Diciembre de 1952).*

Hace poco, en una librería situada en el centro de la ciudad, un policía descubrió a un muchacho que se llevaba, asumiendo un inesperado aspecto de estudiante, dos **esbeltos y probablemente perfumados** volúmenes. Por ciertas razones, no vamos a dar sus títulos. Cuando el vigilante, con **dramática satisfacción**, lo denunció ante el propietario del establecimiento, éste contestó: No se preocupe señor Agente. **Deje a ese muchacho en paz. ¿No ve que los que se lleva son de poesía?**

No se necesita ser muy sagaz para imaginar que **la gente que invade las graderías** de los estadios **no habla únicamente de deporte.** A veces hay **conversaciones tan refinadas en la que se pueden distinguir, juntas, hasta tres palabras** los suficientemente **honestas** como para que **una dama pueda escucharlas sin ruborizarse.**

**Alguien decía el último domingo a un amigo,** en un tono semejante al que hubiera empleado en un salón del club más aristocrático: – Te vi ayer cuando entrabas al cine.

¿Qué tal la película? – Ni me lo preguntes. **Jorge Negrete llevaba un sombrero mexicano tan grande que no dejó ver la película.**

Dos amigos se encontraron a la salida de un salón de cine, en donde acababan de ver una película en la que aparecen varias escenas de la **ópera "Lohengrin" de Ricardo Wagner**. Comentando la película, uno de ellos le preguntó al otro cómo le habían parecido las escenas de la mencionada ópera y recibió la siguiente respuesta: **no me gustaron. Esa música no es fotogénica** (*Charlas de Ciudad*, mayo de 1950).

... En la prensa se sabe que un ladrón penetró a una casa y se robó un cofre de joyas. **En el bus de las nueve se conoce la dudosa procedencia de las joyas y el estado de la piyama** en que la dueña de casa salió corriendo a llamar al policía de la esquina (*El bus de las nueve*. Septiembre de 1952).

En un matrimonio, mientras el whiskey y la música hacían sentirse a cada invitado como si fuera el novio, dos personas mantienen este diálogo repleto de preguntas y respuestas. Leíste 'CRÓNICA', pregunta uno... Sí, la he estado leyendo... Leí un artículo que versa sobre el problema que significa el exceso de mujeres que hay en el mundo... es un artículo **sumamente interesante** que tiene una **gran actualidad**. También leí una cosa sobre una mujer escandinava que mató a 42 hombres... Es un **relato apasionante**... También leí una crónica **hecha por el famoso torero** norteamericano, Sydney Franklyn, sobre Pancho Villa... ¿Y qué tal te pareció, en general, el semanario? Hombre, **me pareció muy malo**. (*Charlas de Ciudad*, mayo de 1950).

Cada **ciudad con puerto** es un poco Holanda... es un poco Grecia y un poco Bombay y casi completamente las islas del Pacífico, con pacientes tortugas que hacen la digestión del tiempo y **con caracoles que ponen canciones retorcidas en vez de huevos.**

*(Ciudades con barcos, marzo de 1950)*

Da la impresión de que el doctor Rafael Marriaga – mi extraordinario amigo – tuviera, como escritor, una preocupación fundamental. **La preocupación de publicar libros discutibles...** Diez poetas del Atlántico, debo decir – y quizás porque sé menos de poesía que de historia – que **es un libro frustrado.** El doctor Marriaga, desde luego, no tiene **la culpa. La tienen ocho de los diez poetas** incluidos en esta antología... Después de todo, la tarea del doctor Marriaga estuvo circunscrita a seleccionar de entre esos poetas **lo menos peor...** El doctor Rafael Marriaga, jurista de comprobados méritos, no tiene necesidad -ni como abogado ni como literato- de embarcarse en estas **empresas de casos perdidos** (*Diez poetas del Atlántico, mayo de 1959*).

... No sé si mi matrícula de hinchas esté todavía demasiado fresca para permitirme ciertas observaciones personales acerca del partido ... voy a decir lo que vi – o lo que creí ver ayer tarde – para darme el lujo de empezar bien temprano a **meter esas patas deportivas que bien guardadas me tenía...** Si los jugadores del Junior no hubieran sido ciertamente jugadores sino escritores... **Haroldo... habría sido una especie de Marcelino Menéndez y Pelayo,** con esa facilidad que tiene el brasileño para estar en todas partes a la vez y en todas ellas trabajando, atendiendo simultáneamente a once señores, **como si de lo que se tratara no fuera de colocar un gol sino escribir todos los mamotretos que Don**

**Marcelino escribiera. Berascochea** habría sido, ni más ni menos, un autor fecundo, **pero así hubiera escrito setecientos tomos, todos ellos habrían sido acerca de la importancia de las cabezas de alfiler** (*El juramento*, junio de 1950).

**JIRAFILLA CLASIFICADA.** El último sábado se quedó olvidada una papelerera en un automóvil de servicio público. En vista de que **el dueño de esa papelerera y el autor de esta sección, son, coincidentalmente, una misma persona, ambos agradeceríamos a quien la tenga se sirva comunicarse con cualquiera de los dos.** La papelerera no contiene en absoluto objetos de valor: **solamente jirafas inéditas.** (*El chaleco de fantasía*, noviembre de 1950).

Es un sano entretenimiento ese de ir por las calles leyendo los variados anuncios que se ofrecen al transeúnte... en letra menuda, indudablemente femenina, que le hace a uno dolerse del transcurso del tiempo: "**Se necesita un muchacho**". Cinco años antes habríamos franqueado la puerta, siquiera por despejar la incógnita y **saber para qué necesitan al muchacho.** Tal vez, en ese anuncio, hemos perdido una asombrosa oportunidad... He visto algunos indiscretos: "**Se alquila una pieza para caballero sin alimentación**". "**Se necesita una señorita**". Otros que dan deseos de llorar y que hacen suponer la existencia de una tremenda catástrofe matrimonial: "**Se vende un mobiliario de alcoba**"... En una casa, donde uno de los parientes estuvo enfermo de gravedad, amaneció, un día después de que el caballero salió en viaje de convaleciente, **un anuncio espeluznante: "Se alquila ataúd"**... Por mi parte, no entraría a vivir nunca en esa casita sencilla y limpia, donde hay **un cándido anuncio** que dice: "**Se alquila una pieza para**

**caballero honorable"**. Si uno tuviera la suerte de ser admitido, seguramente pasaría el resto de su vida atormentado por los remordimientos, especialmente si la pieza de alquiler, como sucede frecuentemente, tiene una puerta para la calle (*Un anuncio en la puerta*, diciembre de 1950).

Mi admirada, la admirable Nakonia, **quien me ofreció salirse de casillas si la mencionaba por segunda vez en esta sección (tan mala debe parecerle)**, está evidentemente interesada en que yo represente, **en la comedia periodística local**, el complicado papel de crítico de Teatro... La inteligente escritora de las "Kalkomanías" es una de las pocas personas que se siente **cordialmente obligada** a llamar por el seudónimo a todo el que lo tenga o lo haya tenido alguna vez. Me ha dicho: "**Septimus, escriba sobre teatro. Haga crítica teatral. No desperdicie la oportunidad de la Lope de Vega**"... A estas horas estoy enterado de que Carlos Lemos, el primer actor de la Compañía Lope de Vega, fue aclamado por la crítica española como el mejor actor de los escenarios peninsulares. Es fácil suponer que quien tales elogios ha merecido en España no se pondrá a hacer tonterías en Barranquilla, **sólo para que cualquier Septimus de segundo piso se dé el gusto de rectificar a toda la crítica española en sesión plena, diciendo que el señor Lemos es un chapucero de la lengua...** Hoy mismo voy a **averiguar quién es don Jacinto Benavente y qué benemérito pito está tocando en la comediografía española**. Porque sería una lástima que a semejantes alturas vaya este humilde crítico de teatro a **decir que don Jacinto es un buen horticultor, confundiéndolo con Jacinto Benavides**, el buen señor que siembra legumbres en una huerta del vecindario. Nakonia puede estar segura de que **haré lo posible por no**

**introducir inapropiadamente las extremidades.** El Centro Artístico, por su lado, puede estar satisfecho de su labor y tener la seguridad de que esta noche media ciudad asistirá al teatro Metro, **para saber cuáles fueron esos apurados intereses que creó don Jacinto o, al menos, para saber a quién se los creó.** (*Mis intereses creados*, enero de 1951).

Y tengo entendido que el concejo municipal rechazó, hace algunos años, la proposición de uno de sus miembros, mediante la aprobación con la cual **se nombraría al ciclista fantasma sereno ad honorem, siquiera para que la ciudad derivara algún beneficio de su nocturna actividad pedalística.** La proposición fue rechazada cuando uno de los miembros de la oposición se puso en pie y dijo que **era un irrespeto eso de degradar un fantasma a la terrestre condición de empleado público** (*Los fantasmas andan en bicicleta*, marzo de 1951)

Una vaca en el centro de la ciudad es una de las pocas maneras que se han descubierto para anticipar el domingo... Y allí estaba **la vaca**, seria, filosófica, inmóvil, **como la simbólica estatua de un ministro plenipotenciario...** los chicos se esforzaban en los balcones por evitar que las autoridades echaran a perder el único espectáculo vivo que se ha ofrecido en muchos años... A las cuatro de la tarde no había un solo almacén abierto. **La administración pública, en sala plena, le sacaba partido al espectáculo desde uno de los balcones del edificio nacional**, como desde una contrabarrera burocrática. Todo, desde ese momento, estaba aceptado oficialmente... Y a las cinco de la tarde **la vaca era el personaje más importante de la ciudad**, el que habría podido subirse a una tribuna, a **dar bramidos demagógicos, en la seguridad de que habría conquistado los votos**

**necesarios para ingresar al parlamento...** De todas las casas salieron sobrecamas, cortinas, gallardetes. **Una mujer protagonizó un número de entreacto, porque su marido se echó a la calle a sacarle verónicas a la vaca con una camisa de dormir...** Y allí estuvo hasta la medianoche, cuando uno de los borrachos oportunistas le dio un **viva al partido liberal** y desapareció. **Entonces vino un pelotón de policía y a físicos trompicones, arrastraron al animal hasta el patio de la cárcel** (*No era una vaca cualquiera*, abril de 1951).

Hace alrededor de un año asistí por primera vez a un encuentro de fútbol. Aquello fue cuando el memorable partido entre el Atlético Junior y Millonarios; en el cual el primero se ganó dos cosas: el encuentro y un hincha, aunque resulta fácil suponer **que lo último es una de esas ganancias que constituyen una pérdida**, considerado el caso particular de que **el hincha era quien estas líneas escribe**. La posición de decidirse por el equipo que gana es la más cómoda de todas. **Y yo, que si algo he perseguido en este mundo es la comodidad, no podía desaprovechar la oportunidad que se me ofrecía de abandonar un estadio, por primera vez en mi vida, con la satisfacción del triunfo...** Pero el caso es que **quien esto escribe, tiene tan buena puntería para comenzar mal, que después de su pública y acalorada profesión de fe deportiva, el Atlético Junior no volvió a levantar cabeza...** Afortunadamente, el tiempo se ha encargado de demostrar que también la terquedad tiene sus beneficios... .. Con todo, lamento la ausencia de Heleno de Freitas, **no sea que con esta nota, como sucedió con la primera, el Junior empiece a perder de nuevo** y no haya entonces nadie a quien echarle la culpa distinto de

**mi soberbia capacidad deportiva para andar siempre en las nebulosas.** (*La nota anual*, mayo de 1951).

A quienes necesariamente tendrán que relacionarse con Humberto Flórez Álvarez en Barranquilla, en donde piensa abrir su **gabinete de albañilería científica**, deseo hacerles algunas advertencias en relación con la personalidad del nuevo profesional... A Humberto Flórez Álvarez **le queda grande el cuerpo**. Esa es la primera advertencia. Es como si hubiera llegado a comprarlo a un almacén, y su alma de eterno niño sonriente se hubiera decidido por el más grande... pertenece a la generación de los que se decidieron por la arquitectura cuando descubrieron que es la profesión que más se parece a la poesía. (*H.F.A.*, junio de 1951).

En el Paseo de Bolívar hay un limpiabotas que, **en vez de las naranjas, emplea para limpiar los zapatos de sus clientes, peras de California**. El hecho de que vista como un "camaján" no quiere decir que no sea **un filósofo de betún ni impide que sea, al mismo tiempo, un financista**. Cuando alguien le preguntó acerca de su predilección botánica, contestó: - **Cuestiones económicas. ¿Acaso no sabe cuánto vale una naranja?**... No lo quería creer, dijo el turista, nuestro amigo, pero he visto que es verdad. **En Colombia todos son poetas**. Supuso que en Barranquilla, por ser una ciudad industrial y comercial, no tendrá tanta gente que escribe versos... - No he visto los versos que escriben. Ni siquiera he mirado sus libros. Pero, **en el curso de una cuadra he contado 23. Todos llevan el cabello largo. ¿Cuánto vale aquí una motilada?** Preguntó poniendo la interrogación como el hierro de marcar ganado ... - Dos pesos, contestó un



paciente contertulio. - ¡Ah! **Con razón!**... agregó el turista. (*Charlas de Ciudad*, abril de 1950).

Los superlativos son una forma, no necesariamente elegante de la hipérbole. Si de pronto, por quién sabe cuál providencia, **se esfumaran los superlativos** automáticamente **desaparecerían profesiones tan nobles y numerosas como la de los charlatanes y aduladores**. Afortunadamente, los aduladores están muy lejos de desaparecer. **Realizan en este mundo una de las tareas más humanitarias: le fabrican una cómoda felicidad a personas que, de otro modo, no la conocerían...** Ese partido, según el anunciante, es un "CLÁSICO SUPERATÓMICO", es decir que es **más grande que el átomo, más pesado que el átomo, más fuerte que el átomo**. Pero el anunciador que sabe esto, sabe también al mismo tiempo que el público leerá allí **CLÁSICO FUNCIONAL, BILATERAL, INCANDESCENTE, CHURRIGUERESCO, FLAMÍGERO**. Y esto, con mucha razón, le basta (*Charlas de Ciudad*, junio 3 de 1950).

El 4 de enero de 1905, **un grupo de ciudadanos prácticos**, de visión progresista, se reunió para fundar el Banco Comercial de Barranquilla. En esos mismos días, a muy pocas cuadras de distancia, pues en esa época era materialmente imposible no ser vecino de todos los habitantes de la ciudad, **un grupo de damas sin ningún sentido práctico, con la astucia comercial completamente volteada al revés**, se reunía para fundar el Centro Artístico... En una calle se repartían chequeras. En la otra, boletas para conciertos... desde el instante mismo de su fundación, **el Banco Comercial de Barranquilla se fue por el camino de una progresiva y merecida prosperidad**, y el

**Centro Artístico, naturalmente, se fue por el camino contrario.** En los extremos opuestos los dos organismos se han tocado al cumplir cincuenta años (*Como en 1905*, 5 de enero de 1955).

## **Discusión**

De acuerdo con los anteriores resultados, fue posible identificar tres temáticas que atravesaron los textos periodísticos, que Gabriel García Márquez escribió sobre la ciudad de Barranquilla. Entre 1950 y 1955, primero como habitante de la ciudad y luego como reportero lejano.

Las temáticas identificadas y descritas en este trabajo son inéditas. Cuando se ha escrito sobre la ciudad desde el punto de vista historiográfico, el foco ha estado casi siempre en la economía de la ciudad. Así mismo, cuando la mirada es cultural, aparece, casi que invariablemente la riqueza arquitectónica de la ciudad; y cuando es folclórica, el carnaval copa todo lo dicho.

Por otro lado, cuando se habla de Gabriel García Márquez, lo que se describe o lo que se analiza, con casi toda la frecuencia es su obra literaria inspirada por su paso periodístico por la ciudad.

[Esa época] fue una de las etapas literarias más importantes de su vida pues los amigos barranquilleros lo influenciaron estilísticamente. Parte de su obra fundamental fue inspirada en Barranquilla: cuentos, novelas como *El coronel no tiene quien le escriba* e incluso, las últimas cien páginas de *Cien años de soledad* transcurren en ámbitos y personajes de la ciudad (Adlai Stevenson Samper, comunicación personal, 14 de julio de 2022)

Los pocos textos que hablan del periodista hacen una labor enorme, tratando de recopilar para la posteridad sus textos iniciales. Las obras más conocidas son las recopilaciones de Jacques Gilard y de Héctor Feliciano, citados en este texto, en los que se encuentran las compilaciones y antologías de sus textos periodísticos. Sin embargo, la tesis más recurrente es que el periodismo realizado en Barranquilla fue una especie de laboratorio en el que el autor fue puliendo su narrativa literaria.

El periodismo de Gabriel García Márquez, en Barranquilla, es mucho más literario que propiamente periodístico y está íntimamente ligado con su proyecto narrativo. Funciona como una especie de laboratorio en el que ensaya sus temas y estilo y en el que paulatinamente se va apropiando de un lenguaje singular impregnado de irreverencia, juego y buen humor, prácticamente inéditos en nuestro periodismo, con la excepción de Luis Tejada (Ariel Castillo Mier, comunicación personal, 11 de julio de 2022).

Por su parte, Jaime Abello Banfi (2013), director de la Fundación Gabo, ha dicho que “la obra de Gabriel García Márquez no reconoce fronteras entre el periodismo y la literatura”. En esa misma línea, Héctor Feliciano, en la presentación del libro “Gabo periodista” refuerza esta idea cuando dice que “Fue el periodismo el que le soltó la muñeca y la imaginación al novelista” (Feliciano, 2012).

No obstante, también advirtió, como ya se mencionó antes, que «los cientos de artículos, columnas, crónicas o entrevistas realizadas desde 1948... solo ha[n] gozado de un tácito reconocimiento de prestigio” (Íbid). Y Juan Cruz (2013), indicó algo que es absolutamente cierto para el análisis realizado aquí. “García Márquez orientaba su mirada como periodista hacia el lugar por el que la vida realmente discurre, no hacia el sitio al que todos miran” (El País ,

2013). Sobre esa misma idea y que definitivamente puede comprobarse en los textos revisados, es que

El escritor colombiano tendió puentes entre lo culto y lo popular, antes que esto se pusiera de moda... una de las características de García Márquez es que no introduce el humor como algo que determina sus historias, ya que si bien lo domina en sus columnas periodísticas, no lo hace en su literatura de ficción (Villoro, 2021).

Dentro de este contexto, el presente estudio intenta hacer un mapa de representaciones sobre Barranquilla en la pluma periodística de Gabriel García Márquez. Los hallazgos más importantes se resumen en tres temáticas recurrentes: 1) Días de Agonía; 2) Los Hombrecitos; y 3) Cualquier Septimus de Segundo Piso.

En la primera temática, Barranquilla es una ciudad que puede llegar a desesperar a sus habitantes y generarles una agonía intermitente. Barranquilla, una ciudad que sufre y padece en sus personajes, en su vida cotidiana y en sus dirigencias.

En la segunda temática, que hace un foco directo sobre los seres agónicos que solo su periodismo es capaz de captar. Curiosamente son hombres, porque muy difícilmente (no imposible), se halla algún comentario o descalificativo hacia las mujeres. A esos hombres la ciudad no les ha ofrecido nada que los pudiera sacar de sus agonías cotidianas, ni siquiera después de muertos.

En la tercera temática, ya se halla el humor del cual ya algunos de sus comentaristas han hablado. Es un humor inspirado en una ciudad, con el que el autor pretende ofrecer a sus lectores un poco de sosiego, al describir una ciudad real, una ciudad de carne y hueso, una ciudad mucho más mundanal y cotidiana que aquellos discursos lisonjeros y apologéticos que hemos leído sobre Barranquilla.

Una ciudad más humana, y no se puede hablar de lo humano sin hablar del sufrimiento. Eso fue lo que percibió Gabriel García Márquez sobre la ciudad y que expresó recurrentemente en los textos analizados aquí.

En ese sentido, es necesario hablar de las restricciones del estudio. Primero, hay muchos textos periodísticos escritos por Gabriel García Márquez sobre la ciudad, que han desaparecido para siempre. Y por otra parte, el análisis temático realizado se limitó a lo que estaba publicado en los textos más conocidos, y tal vez existan muchos otros que no se tuvieron en cuenta.

Esto mismo es lo que lleva a considerar la necesidad y el llamado a hacer otros análisis de su periodismo, no por lo dicho en los discursos de los críticos o de los *gabólogos* (muy buenos unos, pero muy malos otros), sino un análisis como este, que hasta donde se pudo, fue hecho calzando los zapatos de Gabriel García Márquez.

### **Conclusiones**

El punto de partida del análisis realizado es la pregunta por ¿Cuál fue la Barranquilla narrada periodísticamente por Gabriel García Márquez a mediados del Siglo XX? Una pregunta, que hasta el momento y el alcance de la exploración que se hizo para este estudio, no ha sido formulada antes, o por lo menos, no hay evidencias que así lo prueben. En ese sentido, se trata de un texto inédito, un análisis que logró hallar en los escritos periodísticos de Gabriel García Márquez a mediados del Siglo XX, aquello que lo hizo estar orgulloso de su obra, “Soy muy riguroso cuando hago periodismo: me fijo mucho en la realidad. Pero tengo una forma de ver y seleccionar la realidad que es muy literaria” (Rubiano, 2006).

Los resultados indican que las experiencias vividas por García Márquez en Barranquilla, impactaron en sus narrativas periodísticas contribuyendo con ellas a ser una fuente de memoria social que permitió analizar profundamente esa mirada más real que fijó Gabriel García Márquez sobre las dinámicas sociales y culturales de la época.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación logró los objetivos de identificar los asuntos de ciudad que interesaron a Gabriel García Márquez como periodista, determinar las valoraciones del autor sobre lo acaecido en la ciudad y establecer las significaciones que sobre Barranquilla expresó el autor, ya que a partir de los escritos aquí analizados revelaron a un escritor que logró descifrar con claridad una ciudad llena de agonías al referirse a ella como *“aquella, modesta y olvidada ciudad sin historia”*, una Barranquilla que él sufría aún en la distancia al escribir en 1954 *“la triste historia de la triste draga de Barranquilla”* que no era la apropiada para el problema de Bocas de Ceniza *“sino media docena de dragas distintas a aquella”* y de la cual cuestionaba sus costos en el pasado y su costo a futuro para una ciudad cuyos dirigentes no daban su brazo a torcer. García Márquez también escribió en detalle sobre el clima, cuando resumía las estaciones del año a *“calor con brisa y calor sin brisa”* y se quejaba por los *“largos y fatigantes días y las noches de resfriado”*. Se percibía también en sus escritos su agonía en una ciudad llena de arroyos, en donde criticaba la construcción de puentes *“salomónicos puentes urbanos...contra la industria de los niños que instalaban tablones”*.

Muy ligado a lo anterior, a ese padecimiento de ciudad, también se refirió a la inseguridad en Barranquilla. En *“recado a los ladrones”* les agradece que *“modifiquen sus proyectos”* a fin de no afectar su celebración de navidad.

En esta investigación también encontramos representaciones en los personajes como los *“hombrecitos”* reflejados en personajes como el vendedor de café, Bartolo, Telésforo,

estampando su particular forma de verlos como hombres disminuidos, reducidos a una ciudad que no se da cuenta si están allí o no, y si lo están, lo hacen con una presencia ínfima, como Bartolo un personaje “*chiquillo, flaco, raquítico y feo...con una vocecilla apagada y tímida*”; los muestra frágiles como a Don Telésforo que ni apellido tiene y atiende su tienda imaginaria de la cual “vive” sin vender nada porque “*no hay absolutamente nada que vender*” cumpliendo un estricto horario casi que muerto en vida.

Para concluir, logramos también percibir en algunas columnas que, en medio de todas representaciones llenas de agonía y sufrimiento, otras que con algo de humor manifiesto se involucra a sí mismo cuando se refiere a “*cualquier Septimus de segundo piso*” llegando a panoramas más complejos como a los dirigentes de la ciudad, cuando escribía sobre la historia de una vaca en el centro de Barranquilla en donde “*La administración pública, en sala plena, le sacaba partido al espectáculo desde uno de los balcones del edificio nacional*”. De la misma manera observó las cotidianidades en el estadio de fútbol, en el “Bus de las nueve” y el valor de “*una motilada*”.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, podemos concluir que la Barranquilla en la pluma periodística de Gabriel García Márquez en el período de 1950 – 1955, fue una ciudad que respondió a los lenguajes propios de las identidades locales contribuyendo a obtener múltiples miradas sobre las representaciones que sobre ella hizo el autor y que deja abierta la puerta a otras investigaciones que permitan profundizar una ciudad vivida.





## Referencias

- Acevedo, A. y Villabona, J. (2019). La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social. *Historia y Memoria* DOI: [10.19053/20275137.n20.2020.8266](https://doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.8266)
- Alarcón Meneses, L. (2006). Por una historia urbana de Barranquilla. *Memorias*, Año 3, No. 3. Uninorte. <https://cutt.ly/1c9JLdP>
- Águila, Bartolo, Díaz García, Díaz Cárdenas, Pérez, y Ruíz, (2019). “La importancia del uso de las fichas para los trabajos de investigación”, Monografía de investigación, Facultad de Humanidades - Escuela Profesional de Psicología, Universidad Seminario Evangélico de Lima, Perú
- Aguirre, (2012). Pensamiento Narrativo y Educación. Artículo científico publicado en la Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Universidad de Los Andes. Escuela de Educación Facultad de Humanidades y Educación. Mérida, edo. Mérida. Venezuela. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/356/35623538010.pdf> Consultado el 7 de mayo de 2022.
- Aragón, (2021). El periodismo narrativo: Gabriel García Márquez y su herencia actual Análisis de su obra periodística (1954-1955) y de la Fundación Gabo. Tesis académica para obtener el título de Periodista de la Universidad de Zaragoza, España.
- Bacca, R.I. (2013). *Escribir en Barranquilla*. Ediciones Universidad del Norte.
- Bajtín, M. (1976). "Carnaval y Literatura". En *Revista Eco* (134), Bogotá. pp. 311338.
- Bell Lemus, C. (2008). Industria, puerto y ciudad (1870 – 1964). Configuración de Barranquilla. *Apuntes*, Vol. 21 No. 1. 62-73.

- Cabrera, (2017). Participación cultural en el carnaval de barranquilla, inclusión y desarrollo social. Tesis de Maestría en Desarrollo Social, División de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad del Norte.
- Carrillo y Martínez, (2018). “Neurodidáctica de la Lengua y la Literatura”. Artículo científico publicado en Revista Iberoamericana de Educación [(2018), vol. 78 núm. 1, pp. 149-164], Universidad de Murcia (UM), España, Universidad de la Rioja, España.
- Crónica, su mejor week – end. semanario literario-deportivo de Barranquilla (1950-1951): textos rescatados / comp., Jesús Ferro Bayona, Jacques Gilard, Teresa de Cepeda. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte, 2010.
- Chillón, A. (2014). La palabra facticia. Literatura, periodismo y comunicación. Aldea Global (Universitat Autònoma de Barcelona, Publicacions de la Universitat Jaume I, Universitat Pompeu Fabra y Universitat de València).
- Erlil, A. (2012). Memoria colectiva y culturas del recuerdo. Bogotá: Ediciones Uniandes
- Feliciano, H. (ed.) (2012). Gabo, periodista. Fundación Nuevo Periodismo Latinoamericano.
- Fiorillo, H. (2002). LA Cueva. Crónica del Grupo de Barranquilla. Editorial Heriberto Fiorillo S. en C. S.
- Friedemann, Nina S. de (1994). Vida y muerte en el Caribe afrocolombiano: cielo, tierra, cantos y tambores. *América negra*, 8, 83-96.
- García Márquez, G. (1981). Obra periodística Vol. I. *Textos costeños*. Recopilación y prólogo de Jacques Gilard. Editorial Brujara.
- García Márquez, G. (1982). Obra periodística Vol. III. *Entre cachacos - I*. Recopilación y prólogo de Jacques Gilard. Editorial Oveja Negra.

- García Márquez, G. (1982). Obra periodística Vol. IV. *Entre cachacos - 2*. Recopilación y prólogo de Jacques Gilard. Editorial Oveja Negra.
- Gilard, (2018). ¿Quién bautizó al grupo de Barranquilla? Tomo 12, Colección Roble Amarillo, editorial Universidad del Norte, Barranquilla.
- Grandes, A., (2007). No compre aquí. En Catálogo de la Exposición Madrid al Paso 1926-1971. (pp. 107-108). Madrid, España: Edit. Asociación de Periodistas Europeos y Comunidad Autónoma de Madrid, 2007. Recuperado de:  
<http://www.apeuropeos.org/wordpress/wpcontent/uploads/2007/MadridalPaso.pdf>
- Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Herederos de Álvaro Cepeda Samudio (1985). *En el margen de la ruta*. Recopilación y prólogo de Jacques Gilard. Editorial Oveja Negra.
- Illán, Bacca, (2005). Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe. Memorias, Año 2, N° 3. Uninorte. Barranquilla. Colombia. 2005. Edición Especial. ISSN 1794-8886
- Mattelart, A. & Mattelart, M. (1997). Historia de las teorías de la comunicación. Barcelona: Paidós.
- Martínez, M. (2009). Fundamentación epistemológica de la metodología cualitativa. En: Martínez, M. Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México. E. Trillas. pp. 16-64.
- Medina, F. (2006). Los lugares de encuentro. En Entre miedo y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. pp. 87 – 117.
- Mindiola, A. (2000). El giro historiográfico: la observación de observaciones del pasado. *Academia.edu*  
[https://www.academia.edu/download/36947342/El\\_giro\\_historiografico.pdf](https://www.academia.edu/download/36947342/El_giro_historiografico.pdf)

- Murillo Sánchez, F. (2012). Hundir las manos en las sombras: una aproximación a la historiografía sobre los orígenes de la ciudad de Barranquilla, siglo XIX. *Revista Goliardos*, 16, p.39-52. <https://cutt.ly/Vc9JzfJ>
- Pallarés, J. & Feixa, C. (2000) Espacios e itinerarios para el ocio juvenil nocturno. *Estudios de juventud* N° 5. pp 23 – 41.
- Pardo, G. (2008). La representación de lo mensurable sobre la pobreza en la prensa colombiana. *Discurso & Sociedad*, 2(2), 394-421. Recuperado de [http://www.dissoc.org/ediciones/v02n02/DS2\(2\)Neyla%20Pardo.html](http://www.dissoc.org/ediciones/v02n02/DS2(2)Neyla%20Pardo.html)
- Pompa Montes de Oca, Y. de la C., & Pérez López, I. A. (2015). La competencia comunicativa en la labor pedagógica. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(3), 160–167. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202015000200023](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202015000200023)
- Porras, E. (2014). Odisea de la historia en tiempos de memoria: entre los cantos de sirena y el manto de Penélope. *Historia y Memoria* 9, p. 21-56. [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia\\_memoria/article/view/2946/2653](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/2946/2653)
- Ramírez, L. (2014) Periodismo literario o narrativo del siglo XXI [Tesis de maestría]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Real Academia de la Historia (s.f.) Ramón Vinyes i Cluet. <https://dbe.rah.es/biografias/58384/ramon-vinyes-i-cluet>
- Revista Semana. (2018). Los mejores textos periodísticos de Gabo en un libro. <https://cutt.ly/uLEshkd>
- Restrepo y González, (1993). El Carnaval ha muerto, viva el Carnaval. Inédito, Bogotá, (34) Lombardi Satriani, L. M.

- Rincón, O. (2006). Apagá la tele, viví la ciudad: en busca de las ciudadanías del goce y de las identidades del entretenimiento. En *Entre miedo y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. pp. 118 – 146.
- Rojano, C. (Septiembre 3 de 2015). Unesco reúne la obra de Álvaro Cepeda Samudio en un solo tomo. El Heraldo. <https://www.elheraldo.co/cultura/alvaro-cepeda-samudio-se-reedita-en-simultanea-215179>
- Rojas, M. (2000). *Contar cuentos: el camino de la creación: la formación del pensamiento narrativo y sus implicaciones pedagógicas*. Bogotá. Pontificia universidad Javeriana.
- Rubiano, R. (2006). *Alquimia de escritor*. Bogotá, Icono Editorial.
- Sádaba, T. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias: el binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía.
- Sánchez, J., & Brito, N. (2015). Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral. *Revista Encuentros*, 13(02), 117–141. <https://doi.org/10.15665/re.v13i2.502>.
- Sourdis, A. (2009). Ciudad emblemática de la República. *Credencial Historia* 232. <https://cutt.ly/vc9JgtW>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Stephens, L.F. (2005). News narratives about nano S&T in major US and non-US newspapers. *Science Communication*, 27(2), 175-199. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1075547005281520>
- Taylor, S.J; Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.*, España, Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

- Tristán, Eduardo (2006). *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina, Golpes, dictaduras, exilios (1973-2006)*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 2007. <https://cutt.ly/jLFhbF5>
- Vasilachis, I. (1993). El análisis lingüístico en la recolección e interpretación de materiales cualitativos. En Forni, F. (ed.), *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*, (pp. 2 -26). <https://cutt.ly/3c9Ju1u>
- Villalón Donoso, J. (2007) Reseña de Los inicios de Barranquilla. Poblamiento en el Bajo Magdalena. Siglos XVI a XVIII de Armando Arrieta Barbosa y Ruth Hernández Arévalo *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, No. 6. Uninorte.
- Villoro Ruíz, J. (2022) El humor no determina las historias de García Márquez. <https://cutt.ly/tLWH4TD>
- Vélez-Maya, M. M. y Arboleda-Ariza, J. C. (2016). Memoria social y violencia en el fútbol: recuerdos institucionalizados en la prensa de Medellín, Colombia. *Pensando Psicología*, 12(20), 53-63. <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/1563>
- Webster, J.D., (2003). The reminiscence circumplex and autobiographical memory functions. *Memory*, 11, (2), pp. 203-215.
- Ways, T. (2013). Un sueño postergado. En: *Barranquilla 200 años*. Consuelo Mendoza Ediciones. <https://cutt.ly/Dc9JQhs>
- Zambrano Pérez, M. (2013). Barranquilla, ciudad portuaria. En: *Barranquilla 200 años*. Consuelo Mendoza Ediciones. <https://cutt.ly/Dc9JQhs>